Año 2

EL FERROCARRILERO

N. 20

Organo defensor de los intereses del personal ferroviario del Uruguay

SALE TODOS LOS MESES

UNO PARA TODOS ✣ (Montevideo) **Peñarol, Noviembre 30 de 1906** ✣ *TODOS PARA UNO*

Int. Institut voor Sociale Geschiedenis Amsterdam

Unión Ferrocarrilera del Uruguay

Su 2.o Anniversario

Dos años han transcurrido, años de labor fecunda en los cuales más de una vez se ha demostrado el poder y valer de la clase humilde de los menesterosos cuando animados por amor recíproco saben unirse para la defensa de sus primordiales intereses.

Dos años de lucha son muy pocos á reconquistar derechos cuando para su arrebato se necesitaron miles y miles, y cuando, como en los tiempos que cursan los detentadores de la riqueza social tienen en su apoyo un numeroso ejército de desgraciados arlequines que disfrazados de libreas se afanan por confundirse con los amos.

Dos años de lucha demoledora de privilegios è injusticias significan para el capitalismo casi la misma cosa que para la dura roca el castigo de la gota de agua que sin descanso la azotara; y sinembargo de ser cortos dos años y serán remotas las edades abortadoras de infamias, los obreros ferroviarios podemos estar satisfechos de nuestra obra emancipadora llevada á cabo, y augurar otros años de labor que como los pasados, sepan recompensar con creces los sacrificios exigidos.

En estos dos años que acaban de fenecer, podemos decir, hemos sido sometidos á todas las pruebas, desde la más disimulada hasta la más violenta, ya acudiendo á la hipocresìa ò el soborno, ó ya dando la cara frente á frente infundiendo terror y amenazando muerte, el enemigo no ha perdonado un solo momento ofrecído por la oportunidad para conseguir nuestra derrota, para obtener el desmembramiento de la asociación, acariciado anhelo que para su consecución, tantas veces ha arrastrado al ridículo á los empecinados en semejante faena.

Si fuéramos altaneros, y nos dejarámos ofuscar por el recuerdo de épocas pasadas de abusos sin fin que contrastan con la actual en una diferencia bastante apreciable, entonaríamos talvez himnos de júbilo, de inmenso regocijo, que fuesen á la vez gritos de protesta y significasen de un modo evidente nuestro poder sindicalista y la derrota moral de nuestros patrones. Pero no; no somos altaneros ni mucho menos ofuscados para dejar de reconocer el lugar que nos corresponde ocupar, como igualmente no somos tan obtusos al extremo de no olvidar aquellos tiempos de coerción, sabiendo como sabemos que ellos tuvieron hasta cierto punto su razón de ser, si se tiene en cuenta la falta de unión que reinaba entre todos los que hoy, siempre alerta, velamos por la asociación, única base del respecto y consideración de que somos objeto. Hacer responsable única y exclusivamente al patron de las injusticias de que nos hace víctimas despuès que para evitarlas se descubrió el sindicato de resistencia, equivale lo mismo que lanzar sobre el tigre toda la responsabilidad de sus carnicerías, después de haberse descubierto y fabricado pólvora en tanta abundancia que à falta de fieras en que emplearla, la consumimos periódicamente en las guerras que á tal fin provocamos.

En este 2.o aniversario conmemorativo de la fundaciòn de la sociedad ha quedado demostrado el inmenso cariño que se profesa à la Asociación, y prueba nuestro acerto las noticias que de campaña se reciben, pues apesar de estar distraída la atención de los compañeros en general sobre la reclamación que brevemente se vá á hacer á la Empresa no ha sido obvice para que el día 27 del corriente se llevaran à cabo algunas comilonas siempre procedidas de vivas y cortos discursos en honor de la unión.

En Peñarol también se llevaron á cabo algunas excursiones al campo aprovechando el Domingo 25 por ser el 27 día de trabajo. El Comité Central, con el deliberado fin de que la conmemoración del 27 de Noviembre fuese un verdadero acontecimiento por su explendor y entusiasmo, había proyectado una gran velada, que á celebrarse hubiera sido brillante, tanto por el número de concurrentes como por el hermoso programa que ya había confeccionado. Las últimas resoluciones de la Asamblea, sin embargo, hicieron atarear de tal modo al Comité, que con la confección del nuevo pliego de condiciones y la excursión de propaganda, que verán nuestros compañeros detallada en otro lugar del periódico, fué imposible continuar los trabajos para la velada. Es muy posible que más adelante se celebre ésta, y sea coronada por el mayor de los éxitos.

Réstanos decir para terminar, que nuestra Asociación al entrar en su 3er. año de vida, se halla lozana y robusta, recibiendo día á día en su seno á los pocos soldados que equivocados de derrotero se perdieron y hoy despiertos vienen á engrosar nuestras ya fuertes filas, con todo lo cual podemos garantir que en el futuro será puesto aún más alto nuestro lema interno de: *Uno para todos y todos para uno*, del mismo modo que no sufrirá mácula este otro que dirigido á la Empresa, á nosotros mismos, á todos los capitalistas y cualquier otra clase de enemigos, se sintetiza en estas hermosas palabras: *Razón y Justicia.*

Construcción del Ferrocarril à Centurión

Explotación inícua

Justas iras obreras

El día 25 nos encontrábamos en Nico Perez después de terminada nuestra misión que con carácter de delegados del Comité Central de la Unión Ferrocarrilera habíamos encomendado, terminada como hemos dicho la labor societaria, cumplimos también, un no menos deber, que impone à todo hombre, que convencido y conocedor del hambre que azota á la clase trabajadora, ve la necesidad de remover la suicida mansedumbre, nacida de la ignorancia, fertil campo para el sofisma, y medio de *vida regalada* para los zánganos y sus tiernos retoños.

En este país, como en todos, los que irónicamente son llamados civilizados, se realiza algo, que es, un asqueroso escupitajo lanzado á la sociedad humana, y por la *humana* especie, que alardeando de civilización, deja sin embargo, libre á la bestia Hombre, llevando á cabo, actos de sorprendente y refinada crueldad, que hacen de los pueblos que su mala hora se dicen organizados, verdaderas selvas, donde el instinto feroz del ser humano, supera al de la fiera, porque estas cuando han sastisfecho las imperiosas necesidades del organismo, no almacenan mercaderías en nombre del interés, imponiendo el Hambre á sus congéneres, en cambio la bestia Hombre *civilizado* impone á su especie, con diabólica y refinada premeditación, el Hambre, en nombre del raquítico interés: he aquí, como dentro de la mentida civilización, vivimos en la más espantosa barbarie, acechados por el espíritu selvatico del Hombre, corrompido y aumentado por el desarrollo de la inteligencia y no sofrenado por una ley humanitaria.

Bien sabemos que la humana especie, no puede ser feliz, porque lleva en sí, el Hombre, la causa que lo impide; por lo dicho, se comprenderá, que no estamos de acuerdo con lo que han sostenido y sostienen, cerebros inteligentísimos, pero en alto grado idealizados, los cuales nos indican la posibilidad de realizar su sueño dorado, implantando un régimen de amor y de igualdad en la Sociedad Humana; bello y hermoso ideal, pero tan imposible, como es de bello.

Pero dejemos y bajemos de las altas rejiones del ensueño, á donde insencible-mente nos habíamos marchado, y observemos en la realidad de la vida, las miserias humanas, y con preferencia los sucesos que nos han impulsado á utilizar la pluma.

En la construcción del Ferrocarril á Centurión se lleva á cabo en estos momentos, la más inicua de las explotaciones, la criminal avaricia de una especie de hombre á quien con justicia hemos tratado de bestia humana, demuestra con horrible elocuencia, de todo lo que es capáz el avaro, cuando el criminal apetito lo domina.

Secundados por un grupo de buenos compañeros que de Peñarol se habían trasladado á Nico Perez, invitamos á los explotados de la insaciable Empresa Constructora, á concurrir á una conferencia cuyo tema, sería *la necesidad de la organización obrera*, como único medio al alcance de la clase trabajadora para defenderse del desordenado apetito capitalista.

Con pocos días de anticipación había circulado un manifiesto anunciando la reunión; no obstante esto recorrimos en columna, los obreros de Nico Perez y los Peñarolenses, todos los campamentos cercanos, exhortando á los trabajadores á que concurrieran: hubo allí, en aquellos momentos, escenas, que ponen de relieve la enorme ignorancia que impera en muchos de los que mansamente se dejan explotar: la nota más triste, fué la actitud asumida por un grupo de 24 hombres de la gente de un tal Mánica. Se encontraban los citados, entre un alambrado en los momentos, en que desde la calle les hacíamos ver la necesidad de que vinieran con nosotros, cuando uno de ellos, el más estupido talvez, dijo: muchachos más vale que nos vayamos a tomar mate. Ante tan grande ignorancia, se les arengó, haciéndoles ver que si se les invitara, para ir á las cuchillas á matarse hermanos con hermanos en beneficio de los *tragones* políticos, que entonces obedeciendo á la estupidez, correrían presurosos al sacrificio, pero que para ir á defender el *pan* no eran hombres, pero si eran *gallinas*. En esos momentos llegó el célebre Mánica el cual les intimó que se metieran de inmediato en el *corral*, ó sinó en las carpas, y los 24 hombres, que talvez han desafiado la muerte en las cuchillas, á la voz del Mánica, entraron cobardemente en el *pesebre*.

Aparte de este detallo bien triste por cierto concurrieron sin embargo á la reunión no menos de 250 hombres (verdaderos hombres se entiende) los cuales después, de terminada la conferencia, formaron allí al aire libre una sociedad de resistencia cuyo nombre es: *Sociedad de Resistencia de los obreros de la construcción del Ferrocarril á Centurión.*

Las medidas tomadas por Dickinson el cual valiéndose de sus *limpia botas* había hecho gran propaganda para que sus víctimas no asistieran, no le ha dado resultado; las damajuanas de vino pagadas por el *faldero* Mánica à bien de conquistar la gente, es un argumento poco sólido; algo màs sólido *comerá* Mánica sin necesidad de que lo pague.

Saludamos á la nueva sociedad haciendo sinceros votos para que en próximas luchas, sepa romper la odiosa explotación que hoy le oprime.

Francia y el señor Ferrer

Carta interesante

Al señor Ferrer, preso en la Cárcel Modelo porque el señor Becerra del Toro lo estima cómplice de Morral, le ha sido enviada la siguiente carta, por conducto de un doctor madrileño:

Nantes, 10 de octubre 1906.

Mi querido y valiente amigo: Desde su inmerecida desgracia trabajo por usted, interesando en su estado á todos mis amigos influyentes, á fin de levantar, en favor de usted, al elemento intelectual francés.

El domingo último celebré una entrevista muy larga á propósito de usted con Delpech, senador de l'Ariège, que vive en París, boulevard Port Royal; con Scailles, profesor de la Sorbona, y con Basch, profesor de la Universidad de Rennes. Hemos convenido en reunir y encauzar todas nuestras fuerzas desparramadas y dirigirlas en defensa de la libertad de usted, á quién creemos inocente.

Sírvase usted decir á sus amigos republicanos de España, que se reúnan y hagan en favor de usted una especie de exposición firmada por el elemento intelectual de España, pidiendo á la «Liga de los derechos del hombre» francesa que le defiendan contra el clericalismo, como lo hizo en favor de Dreyfus. Usted podrá dirigir esta petición á su servidor de usted, miembro de la Liga, quién se encargará del resto.

Haré esfuerzos sobrehumanos para levantar Francia y Europa por usted.

¿Llegarán á sus manos estas líneas?

Lo deseo ardientemente.

Soy de usted incondicionalmente y con todas las fuerzas de mi corazón,—Doctor S. DE SILVEIRA.

El Gobierno francés

Recordarán nuestros lectores que el señor fiscal de esta Audiencia pidió que se embargara, por la vía diplomática, la casa que en París posee el señor Ferrer.

A la comunicación de la curia española, el Gobierno francés contestó, por medio de M. Sarrien, que no procedía al embargo de los bienes que en Francia tiene

el señor Ferrer por tratarse de un delito político, M. Sarrien acompañaba á su escrito varios antecedentes que abonaban su resolución. El Juzgado español replicó, siempre por la vía diplomática, esto es, por medio del señor ministro de Estado y nuestro embajador en París, que el delito que se persigue contra Ferrer no era político. A esta segunda comunicación el Gobierno francés contestó que tan era político, que á la petición de embargo acompañaban las autoridades españolas una requisitoria pidiendo que se preguntase á las hijas del señor Ferrer y á su esposa que clase de ideas sustentaba el procesado. El Gobierno español volviò á insistir, diciendo que se prescindiera de las citadas declaraciones, pero que se embargara la casa del señor Ferrer.

En esta situación està el pleito ahora.

¡Vaya un empeño que tiene en embargar los bienes del señor Ferrer la curia española!

De *España Nueva*.

¡Que cosas he visto, veo y veré!

Vi un obrero albañil, de tez morena tostada por el Sol, que trabajaba y trabajaba sobre un frágil andamio.—¿Para quién haces esa casa, le pregunté?—Para el amo.

—¡Habrás hecho antes otra para ti?—Ni la hice, ni la podrè hacer.

Casi cerca se elevaba un poste de telégrafo y en su extremo cantaba un pájaro ni muy grande ni muy pequeño. Terminada su canción bajóse de un vuelo y recogió de un montículo de barro, un poco que remontó en el pico hasta la extremidad del poste donde antes cantara. Vi que hacía un nido y curioso pregùntole—¿Para quién haces ese nido?—¡Es buena la pregunta, me respondió, para mi!—¡Habrás hecho antes otro para tu amo?—No tengo amo.

A poco más de andar unos campesinos cegaban trigo, sudorosos y fatigados ante lo rudo de la faena. Junto á ellos un hombre, mejor vestido, vigilaba todos sus movimientos mascullando entre dientes una que otra blasfemia.—¿Para quién cegáis, buena gente, tanto trigo?—Para nuestro amo, contestó uno en tono orgulloso.—¡Tendréis ya bastante para vosotros en vuestras casas!—No tienen casa ni tienen trigo, respondióme bruscamente el vigilante.

Caminando, caminando tropezé con muchas hormigas, que afanosas y alineadas marchaban satisfechas con pesados fardos sostenidos entre sus pequeñas fauces. Ninguna estaba inativa, trabajaban todas.—¿Para quién recolectáis ese pasto y esos granos?—Para nosotras contestó resuelta una que volvía por carga.—¡Habrèis antes recolectado para vuestro amo?—No conocemos amo.

Más adelante ya cerca del poblado dos muchachones se aplican sendos puñetazos. Después de contenerlos quise indagar la causa de la querella:—Porque me llamó sinvergüenza, dice uno de ellos; y el otro.—Porque me comparó con un animal.—Dos perros nuevos que jugaban se detuvieron, parando las orejas para escuchar á los muchachones.

Ya en la Ciudad, oigo gritos estridentes, entremezclados con vivas, hurras y risas prolongadas. Forman el grupo mujeres, hombres y niños. Sus brazos se alzan en dirección á un gigantesco palacio en cuyos balcones un hombre gordo, poblado el pecho de cruces y medallas se limita á mover la cabeza de vez en cuando.—¿Por què estáis tan alegres, interrogo á uno de los más entusiastas?—Porque, me responde asombrado, hoy fué coronado nuestro Rey.—¿Y cual son sus mèritos?—Pues no sabes, que es el padre de la Patria, el dueño del trigo que sembramos, de las casas que hacemos, de las lanas que tejemos y de nuestras mujeres?

El Sol despedia sus fuertes flechazos y retirème à descansar bajo la frondosidad de un árbol cercano. Una bandada de jilgueros revoloteaban de rama en rama, entonando una canción chillona, incomprensible. Tal vez, pensé, estèn festejando la coronación del rey de los hombres compartiendo con ellos la alegría. Interrumpiéndoles en su desordenada chilleria pregúntoles: — ¿Festejáis acaso con vuestros cantos la coronación de vuestro rey?—No tenemos rey ni lo precisamos.—¿Y por qué tal algarabia?—Porque festejamos la entrada del verano, época de nuestros amores y de los buenos sembrados; y de paso nos reímos de esos imbéciles que se tuestan en la plaza aclamando á su rey, que no ha de dejarles amar, ni disponer de los granos que siembren y recojan.

Cerca de la frontera unos hombres bien armados y vestidos con trajes de distintos colores, se trucidan en cruenta guerra —¿Por qué os maltratais de ese modo?—Por nuestras respectivas patrias y reyes. Ellos nos mandan morir y matar, y, como son los dueños les obedecemos.

Un tanto retirado del campo de batalla y junto al pie de uno de los marcos fronterizos un enjambre de abejas ha formado su colmena. Desde corta distancia nótase entre ellas bulliciosa actividad; diríase que tambien las abejas se destrozaban por sus reyes y respectivas patrias: —¿Quién perturba vuestra tranquilidad? ¿Acaso vuestros reyes quieren ensanchar á vuestra costa, sus dominios?—No, respondieron, no tenemos reyes y nuestros dominios abarcan todos los jardines donde alcanzan la potencia de nuestras alas. Nuestra tranquilidad únicamente viene á perturbarla el zángano, que sin trabajar quiere llevarse la mejor parte; pero es cuestiòn de momentos. Mejor orientadas que esos brutos que más arriba nos aturden día y noche con el estruendo de sus cañones y fusiles, combatimos unidas y la lucha resulta de pocos instantes. Después, libres ya de los zánganos por cuyos muy parecidos se matan esos civilizados nos entregamos tranquilas à nuestras tarea dispuestas á la pelea si de nuevo se aproximaran otros zángamos con el propósito de vivir sin trabajar.¿—Os interesa mucho que cese la contienda de esos civilizados á quiénes llamáis brutos?

Sentiremos que después de la contienda quede uno solo con vida; sería un peligro para nuestra tranquilidad.—¡Es extraño!—Sí, porque ese después de haber luchado por el zángano que devora toda su labor, se convertirá en zángano capaz de llevarse toda nuestra miel, destruir nuestra colmena...

Y como si fuera una sentencia agregaron las abejas:—Porque cada hombre carga sobre el esqueleto, una víctima y un verdugo, un héroe y un cobarde, un rico y un pobre, un cuerdo y un loco, un sabio y un ignorante, un despota y un vasallo... todo es cuestión de oportunidad...

. . . . . .

. . . . . .

LUIS RODRIGUEZ SARRAILLÉ.

UNA QUIEBRA... COMO OTRAS

La Empresa Scala y Cia.

Pues señores, la Empresa Scala y Compañía *se fundió*, fuese al *bombo*; no tenía *moneda* y los Bancos temiendo mayor trampa, cortaron el *chorro*. ¡Pero amigos, es cosa de volverse loco en pensar en la *ruina* de la Empresa y de su representante señor Scala!

He aquí la explicación someramente posible que del *fatal* accidente podemos dar á nuestros lectores: *los jornales à sus obreros eran por demás subidos y el horario deminutísimo*. ¡Poca *visual*, señores empresarios, poca *visual!*

Nosotros estábamos desde hace poco más ó menos un mes, en el secreto de la cosa: sabiamos que la Empresa estaba *pobre*, ¡muy pobre! y que el señor Scala ¡ah el señor Scala! más pobre todavía, pero no quisimos dar la voz de alarma; temiamos... que no nos creyeran.

Por fin el *lío* se hizo pùblico, y aunque el verdadero *lio* continúa siendo para el pùblico tonto una *verdadera* incógnita, creemos de nuestro deber explicar las razones de nuestras sospechas desde hace un mes, sospechas que nos llevaron á asegurar la casi indigencia de la Empresa Scala y C.a.

Subíamos, allá por el tiempo desde que datan nuestros vaticinios, por la calle General Rondeau, cuando en una de sus esquinas, no podemos precisar si en la de Cerro Largo ó Paysandú, pero que es indiferente para el caso que vamos á referir, notamos á un coche ocupado por cuatro personas, y rodeado por bastante gente entre la cual había un policía. Fué precisamente el *milico* lo que llamó *más* nuestra atención y nos detuvimos; en un principio supusimos se trataba de un saca-muelas ó charlatán de plazuleta que se preparaba para pescar incautos, mas bien pronto nos convencimos que eran los dependientes de la casa Scala que verificaban por ese sistema el pago á sus obreros.

Reflexionamos un momento sobre nuestra equivocación y nos dijimos:—Nada, no son charlatanes; son los representantes de una clase de vivos que con poca charlatanería sacan... muellas y hasta mandíbulas.

Nos detuvimos á examinar la indumentaria harapienta y sucia de barro de algunos que formaban coro y agregamos al verlos tan cerca del coche:—Esos, á no equivocarnos, son los incautos de antemano elejidos que van ahora mismito á caer en la ratonera.

En efecto, no bien habían transcurrido unos minutos, un obrero protesta con voz bastante enérgica; entre otras palabras le escuchamos.—Sí, señor; aquí me faltan *siete reales y medio*, y ya el mes pasado me faltaron *cinco y pico*, y si entonces no protesté fué para que no me echaran del trabajo, pero ahora ya no aguanto más.

Mientras tanto uno del coche, dice:

Eso es lo que su capataz imforma—Otro: —Y lo que yo tengo orden de pagarle.—Otro más:—Que es precisamente lo que tengo apuntado en la libreta.

A todo esto el hombre opta por marcharse perdiendo el *cariño* á sus *siete reales y medio*, mientras que el *milico* sin inmutarse, se distrae retorciéndose el bigote.

La excena se repite con otro obrero más, pero á este *únicamente* le faltaron dos horas, en el pago.

Ignoramos cuantas habrán sido las víctimas de aquél día. Nosotros nos marchamos del lugar del *desplume* patronal, pensando en un buen garrote, decíamos en una buena pluma, para poner al descubierto tanta infamia, tanta ruindad humana...

La Empresa Scala y Cia., quebrò, y nosotros hace un mes lo sabiamos, como podran notar nuestros lectores por el hecho verídico que dejamos apuntado; solamente no sabemos bien á fondo, como es que se funde una Empresa después de estafar por tanto tiempo á numerosos obreros, y de haber cobrado del Estado sendos millones. ¡Misterios de Scala y Cia,, ó de la Compañía de Scala!

CUENTAS CLARAS...

Enterados de un articulito titulado, *Caprichos... del Tráfico* aparecido en el número ppdo. de EL FERROCARRILERO y de las notas cambiadas entre el señor jefe de Central y el compañero Crispino, nos creemos en el deber de hacer algunas apreciaciones para salvar la mala interpretación que se ha dado al nombrarse guarda para la combinación á Peñarol.

El Tráfico, al designar al compañero Crispino el puesto de guarda para la combinación y ofrecerle un sueldo de 40 pesos, está claro que no ha procedido bien, pues no ignora que esas vacantes deben de llenarse con un sueldo de 50 pesos.

El compañero Crispino, al rechazar la propuesta del Tráfico, ha obrado en un todo de acuerdo con lo establecido con nuestra Sociedad; pues ni él, ni ninguno de sus asociados, debemos aceptar puestos disminuyendo los sueldos que hemos obtenido para la repartición á que pertenecemos.

El Tráfico, al llenar la vacante con el compañero Rodríguez para guarda de la Conbinación, no ha obrado, por cierto por un *mal entendido capricho*: al contrario, ha obrado como correspondia y bien quisiéramos que en lo sucesive fueran ascendidos los demás compañeros con la equidad y la justicia con que lo ha sido el guarda de la Combinación á Peñarol

¿No buscamos y luchamos nosotros tenazmente para que el escalafon en los empleados sea un hecho?. Pues he aqui un ejemplo.

¿Cómo era posible pretender, sin ocasionar una protesta, que se nombrara guarda de segunda clase al compañero Crispino cuando ni aun ha sido ascendido al puesto de guardafreno efectivo, habiendo guardafrenos de primera que es á quienes, como al compañero Rodríguez, les pertenecía ascender á guardatrenes de segunda clase?

¿Sería justo que Crispino, aun ofreciéndosele el puesto con los cincuenta pesos, lo aceptara, dejando postergados à sus compañeros más antiguos?

En este caso ni él se sujetaba á lo establecido, ni nos parece aceptable de que la Sociedad se lo hubiera tolerado.

Por lo tanto, y para terminar, diremos que el nombramiento del compañero A. Rodríguez para guarda de la Combinación ha sido acertado. no solo por ser un guardafreno de primera clase, sino por ser el mas antiguo.

DELEGADOS REPARTICIÓN GUARDAS

Recibimos y publicamos

Actitud de los ex-patrones del Trenvía Oriental

Compañeros redactores de EL FERROCARRILERO: Agradeceríamos infinitamente, si tuviéseis á bien publicar en el próximo número, las cuartillas que les adjuntamos, pues creemos de suma importancia para todos los trabajadores el que se conozca como tratan los capítalista á sus obreros, y con preferencia los dueños de las empresas de trenvías de la Capital.

Como es de dominio público el personal en general empleado en este servicio, que dicho sea entre parentesis, es de todos los obreros el que en peores condiciones trabaja, se declaró no hace mucho en huelga con el fin deliberado de mejorar en algo su situación afiitiva. Las empresas en este caso como en todos los idénticos suscitados con igual objeto opusieron criminal resistencia y en consecuencia la traición de unos y la presión gubernamental de aquellos días, dió por terminada la lucha con la victoria á favor de los empresarios. Soberbios los patrones ante el triunfo obtenido, enarbolaron la befa y el escarnio como arma de cobardes que sin conmiseración fué esgrimida en contra de todos los leales y amantes de la libertad.

Muchos fueron arrojados á la calle y otros admitidos de nuevo en las mismas condiciones de antes y sobre todo con una nueva: la de ser fieles.

Después de aquella derrota por parte nuestra, las empresas han cometido y cometen à diario muchos abusos, pero abusos que es necesario soportar porque débiles no hemos sabido sostener la Asociación, consecuencias que hoy soportamos y quién sabe cuanto tiempo nos resta aún que soportar.

Todo lo dicho no es nada sin embargo, en comparación con el atentado brutal que la Empresa del Trenvia Oriental acaba de llevar á cabo.

Con motivo de haber efectuado aquella Empresa la venta de sus líneas en la *infima* suma de *un millón nueve cientos mil pesos oro*, destinó la *colosal* suma de *diez mil pesos oro* para repartirlos entre los empleados, que con tal acto de *equidad* quedarían eternamente agradecidos á sus *buenos* patronos. ¿Cual es el atentado? Pues sencillamente en que la Empresa al hacer el resparto en vez de incluir en él à sus 500 empleados, hizo una selección infame haciendo objeto del mismo reparto á unos 50 solamente. ¿Por qué lo hizo así? Eso es otro asunto que necesitaría mucho espacio para ser tratado y EL FERROCARRILERO dispone de muy poco.

Que conste, pues, nuestra protesta contra esa determinación de la Empresa, y que conste también que al protestar no lo hacemos porque no nos haya tocado el reparto, ya que muchos de nosotros lo hubiéramos rechazado por atentatorio á la dignidad obrera, sino que nuestra protesta se dirige en cuanto á la infamia del acto llevado á cabo por la Empresa, que de un modo indigno pretende premiar la traición miserable de esos desgraciados acaso más miserables que sus propias traiciones.

Tomen nota todos los obreros del Uruguay y reflexionen en el valor moral de algunos obreros y en el canibalismo de nuestra burguesía.

Rogando á los compañeros redactores de EL FERROCARRILERO quieran disculpar lo extenso del presente artículo, salúdales fraternalmente:

Por un grupo de empleados del Trenvía Oriental.

JOSÉ PETRONE.

DEL ALCOHOL

Ahora que se trata de detener los estragos del alcoholismo conviene reproducir las preguntas y respuestas que for-

ECOS DE LA GIRA DE PROPAGANDA

Al terminar la larga gira, que oficialmente hemos efectuado, no podemos por menos que exteriorizar en el valiente paladín ferroviario, todas las gratas impresiones recibidas en nuestra trayectoria; no podremos nunca olvidar el solidario y fraternal recibo que en todas partes se nos hizo, aun que ya sabíamos por todos los compañeros del tráfico de trenes, y por la continua correspondencia, que en los compañeros de campaña había germinado con aleatadoras y precisas manifestaciones, el hermoso principio de *Unión*. Sin embargo preciso es confesar que la realidad ha sobrepasado, dejando á un lado toda presunción. EL FERROCARRILERO, los manifiestos y notas, los compañeros maquinistas y guardas, han sido fieles portadores de las sublimes ideas de *unión* y *fraternidad* obrera, que cual perfumada brisa ha dejado su grato aroma de un confin al otro de las líneas ferreas, despertando energías, adormecidas por el mercantilismo despótico impuesto por los amos y representantes del oro, que en alas de un loco y desenfrenado apetito, han desconocido derechos á la clase trabajadora, posponiendo á los nobles sentimientos de humanidad, su criminal deseo de lucro, sin sentir en sus conciencias el más pequeño síntoma de remordimiento ante sus víctimas, demostrando la completa negación de todo impulso generoso llegando á dejar demarcado con alarmante precisión la manifestación de la bestia humana.

No ha sido, ni es, la ambición capitalista la única causa de las miserias que afligen á la clase trabajadora; ésta ha sido en el transcurso de todos los siglos, el sosten y el estimulante del voraz apetito del hombre, que colocado por su sagacidad en condiciones de ser explotador, ha abusado de la ignorancia de la clase productora la cual va vegetando en vez de vivir, guerreando entre sí á fin de extirpar la causa de todos los sufrimientos, sin alcanzar á ver donde se encontraba el mezquino factor de sus desgracias. Los empleados de este ferrocarril, diminuta fracción del gran ejército de productores, hemos también sufrido lo mismo que todos los obreros del mundo la odiosa opresión de los de arriba, agigantada por nuestra crasa ignorancia que nos mantuvo hasta época reciente en titánica lucha entre nosotros mismos, creyendo inocentemente que sería posible librarnos de un regimen oprobioso, luchando individualmente para safarnos de las garras de un poderoso adversario, que compact› ha marchado y marcha en contra los intereses de todos.

Las impuestas miserias que en nombre de los intereses de la Empresa se nos han exijido, han contribuido á despertar á todos los explotad›s de la compañía ferroviaria, que ebria de orgullo y ansiosa de oro, nos impuso con acrecentadas manifestaciones el dilema de rebeldía, sinónimo de vida ó mansedumbre, sinónimo de muerte. Aleccionados por el infortunio, obedeciendo á la evolución y al progreso que guía á la humanidad, optamos por la rebeldía pero no por la sistemática rebeldía, sino por la justificada ante el propio derecho á la vida desconocido por la rebeldía patronal que nos amenazaba con la miseria, ò sea con la muerte.

Las lógicas y justas causas que nos impulsaron á encaminarnos por el sendero de la lucha, en defensa de intereses sagrados que el solo espíritu de conservación exije que se defiendan, ha traido tambièn como lógica consecuencia la creación de esta poderosa institució.. que sin apartarse del verdadero principio de justicia se ha mantenido y mantendrá ostentando orgullosa su simpático nombre de: UNIÓN FERROCARRILERA DEL URUGUAY.

Obedeciendo á las necesidades que una tan compleja organización demanda, cuando las pasiones ó ambiciones obreras nos van apartando insensiblemente del terreno de lo positivo y real, es una necesidad que una orientación razonable nos aparte de las pendientes resbaladizas tan tentadoras para los hombres que empapados en las doctrinas ó cegados por locas ambiciones nos ofrecen como final la hecatombe. Los ferrocarrileros hoy más que nunca hacen de la innegable práctica á la preclara maestra, que en el presente y en el futuro ha de guiar todos sus actos.

Consecuentes con estas ideas, dimanadas de los grandes grupos centrales, es que hemos recorrido todas las líneas, á fin de llevar al ánimo de nuestros valientes compañeros de todas las secciones el convencimiento de que la estabilidad y progreso de nuestra asociación, estará basada en la táctica ordenada, y no en la rutinaria ilusión de los fanáticos. Al regresar á nuestro hogar despues de haber cumplido nuestra misiòn al alcance de nuestra fuerza é inteligencia, no podemos ocultar la inmensa satisfacción, que es en nosotros, justo orgullo nacido al calor de efusivos apretones de manos de buenos y decididos compañeros. Para no ser tachados de egoistas, exteriorizaremos todos los gratos recuerdos de la gira, haciendo una pequeña crónica de cada estadía.

DIA 26 «CANELONES»

Aqui fué el primer punto de parada; siendo tambièn la primera y grata impresión recibida al palpar el generoso y solidario espíritu que reinaba en los compañeros de aquella sección.

Al retirarnos de su grata compañía llevábamos en nuestro ánimo la certeza que allí, donde fuè la primera etapa de nuestra jornada, dejábamos un núcleo de generosos y valientes compañeros, amantes de la organización y decididos para la lucha cuando el deber lo indique.

DIA 27 «SANTA LUCÍA»

Avisados con anticipación de nuestra llegada nos esperaban en la Estación, manos amigas ansiosas de estrechar solidariamente las de sus compañeros, invitados galantemente, tuvimos el placer de hacer los honores à gordos y sabrosos capones, y en franca armonia difrutamos de la grata compañía de buenos y leales camaradas.

Despues de haber regalado los estòmagos, nos dirijimos al local donde se debia efectuar la reuniòn, donde ya estaban reunidos, muchos obreros del pueblo; al terminarse la reunión hubo como es de suponerse, entusiastas vivas á la Unión y al proletariado Universal; al retirarnos de aquel punto se habian acrecentado nuestras energías, bajo el contacto de los buenos alli radicados.

DIA 28 «25 DE AGOSTO»

Aquì, nueva y agradable sensación bajo los auspicios de una franca solidaridad; allí tambien los compañeros nos *obligaron* á aceptar un explendido banquete, demostrándonos que á 63 kilometros de la capital se podia satisfacer á los gastrónomos más exigentes; por la noche se celebró la conferencia, al terminarse se dió rienda suelta á justas expansiones donde los vivas menudearon.

Cumpliend› nuestra misión nos retiramos al dia siguiente, sintiendo que el deber nos impidiera prolongar nuestra estadia con los que del compañerismo hacen toda una doctrina.

DIA 29 «ISLA MALA»

Efectuóse en este punto la reunión con asistencia de todos los compañeros asociados, los que satisfechos, se enteraron minuciosamente de la marcha de la Sociedad, prestando su conformidad al acuerdo que se llevará en breve á la práctica.

Son todos ellos buenos luchadores capaces de cumplir siempre los deberes, pero prontos tambien á hacer respetar sus derechos.

DIA 29 «FLORIDA»

Despues de saludar á buen número de compañeros que poseidos del mismo fraternal deseo que nosotros, deseaban conocernos, fuimos al «Hotel del Globo» á cumplir las exigencias del autoritario estómago; estabamos saboreando una tasa de nectar chino, cuando se nos presentó un compañero, que á falta de quien mediara en la presentación, desde luego que no nos conociamos, hizo uzo de la proverbial franqueza obrera, dándose á conocer y ofreciéndonos galantemente su compañía; lamentamos que nuestra frágil memoria impida que tengamos el placer de publicar su nombre, pero en cambio grato nos es manifestar que el presentado era el secretario de la sociedad de resistencia «Unión Floridense». Debid› á la amabilidad del compañero Floridense, pudimos conocer aquella preciosa localidad dando un pasèito de unas 3 leguas que pasaron desapercibidas entretenidos en grata conversación respecto á la cuestiòn obrera.

El compañero mencionado, vendadero luchador, se encargò de buscar local é invitar á todos los camaradas de la ciudad.

A la conferencia concurrieron gran numero de obreros, al terminarse, Floridenses y Ferrocarrileros exteriorizaron toda la nobleza y entusiasmo que reina en sus valientes espiritus.

Desde aquí nuestro fraternal saludo à todos.

DIA 30 «LA CRUZ»

Alli como en todos lados tuvimos ocasión de palpar que la unión entre los ferrocarrileros no es una vana palabra si no un hecho bien constatado; á la conferencia asistió buen número de obreros del pueblo y entre ellos algunos burgueses que en su corazón sienten una ráfaga de generoso respeto á los inegables derechos, desconocidos al proletariado; haciendo derroche de entusiasmo se disolvió aquella simpática reunión.

DIA 30 «SARANDÍ»

Llegamos en la fecha precitada á esa Estación y en momentos que celebraban con grandes festejos, los habitantes de tal punto, el nombramiento de pueblo.

Quizá á causa de estos mismos festejos, faltaron á la reunión, varios que habian prometido asistir, y que no hubieran perdido nada con haber concurrido.

Como en otras secciones reinó absoluta conformidad.

«PUNTAS DE MACIEL»

Teniendo en cuenta la poca comodidad que para los viajeros hay en esta estación nuestro delegado aceptó de buen grado la hospitalidad de un ex-empleado, separado hace un par de años, caprichosamente de la Empresa en aquellos tiempos de nefastos recuerdos. Domingo N. López, que así se llama este buen compañero, considera ser justicia que el causante de su separación, permanezca fuera del servicio ya que fueron despedidos los dos juntos por una misma causa. Pero este último Fortunato Borgas, más afortunado como su nombre lo indica, es actualmente ocupado como peón provisorio en la misma estación, que hace dos años fué teatro de bastante villanía.

Despues de agasajos mil por parte de este buen vecino, nuestro delegado vió con placer, caer las horas de la tarde y con ellas el personal de la cuadrilla que se retiraba á sus hogares para descansar de las rudas fatigas particular al oficio; fué esta una acojida de verdadera simpatía; luego se efectuó la reunión en la casa particular del capatáz de la misma, en medio de un marcado entusiasmo la cual terminó á las 11, y cada cual se retiró á dormir, convencido y satisfecho de la buena labor efectuada en aquel dia.

No pudimos sin embargo abandonar aquel paraje algo despoblado sin tener una entrevista con el señor Draper, Jefe de esta estación el cual demostró ser bastante terco en sus apreciaciones, pero al cual deseamos mucha prosperidad.

DIA 31 «GOÑI»

En esta sección, todo empleado es un compañero asociado y se experimenta grata satisfacción al encontrarse rodeado de tan buenos compañeros, conscientes de sus deberes y derechos.

A la noche, antes de dar comienzo á la reunión nos sentamos todos los compañeros ante una bien servida mesa, fraternizando como hermanos, y haciendo los honores á una suculenta cena.

El espíritu de equidad que anima á esos compañeros, dió por resultado la más absoluta conformidad.

DIA 31 «DURAZNO»

Bajo una lluvia torrencial llegamos allí, donde tambien encontramos claramente manifestado un franco y sincero entusiasmo, despues de los efusivos salu-

dos donde se exterioriza alejado de la hipocresia, todo lo grande y hermoso que es la solidaridad obrera, nos retiramos acompañados del delegado de aquella sección, la restaurant «Fraternidad» casa elejida para dar descanso al delegado viajero. Por la noche en el mismo restaurant, todos los compañeros sin distinción de gerarquias, dimos cumplimiento á *nuestros* delicados paladares, á la par que satisfaciamos nuestro voraz estómago, con un opiparo banquete, durante este se sostuvo grata y amena conversación, *pero* sin olvidar en lo que *estábamos*.

Llenada la exigencia gastronòmica, se celebró en un gran salón de la misma casa, la conferencia à la cual asistieron inmensa cantidad de obreros del Pueblo; al terminar como en todas partes hubo vivas que ponian de manifiesto el entusiasmo que toda causa justa despierta.

Nuestro saludo desde aqui á todos los buenos.

«MOLLES»

Al bajar en esta estación nos causa la más grata impresión la persona del Jefe como tambien nos extrañò sumamente la confianza que tenia en cierta promesa que al fin y al cabo será cumplida pero de un mòdo muy diferente. En la noche tuvimos una buena reuniòn la cual se efectuó en una casa de comercio de la localidad concurriendo todo el personal de la cuadrilla y de estación, y mientras se desencadenaba un furioso ciclón, agitados de tantas latas, nuestros compañeros discutian tranquilamente los intereses de la Sociedad.

En esta localidad tuvimos que convencernos de que las casillas para los peones de cuadrillas son malas y con justa razón el personal se queja.

Es lamentable de tener que constatar tan poca humanidad motivada por la avaricia de la Empresa. Figurese, una casilla hecha con durmientes viejos, inservibles; parados los unos al lado de los otros como para formar un corral, el todo tapado con unas chapas de zinc, viejas, rotas y deformadas, última rezaca de algún caubalache y que á pesar de tener el ayuda de muchos pedazos de latas de kerosene, repartidas en todos los sentidos, como remiendo en pantalòn de pobre, no puede evitarse que se llueva por todas partes, inundando así el interior de estos miseros casuchos en perjuicio de los intereses y de la salud de sus moradores.

Las paredes, como he dicho formadas por viejos durmientes, medios podridos dejan entre sí pasar el viento, la luz y el agua, como si fuesen construidas con tal destino. Esto nos prueba que aun no se nos ha oido ò bien que en ciertas entrañas, no hay nada de lo que se llama humanidad.

DIA 1.º Y 2 «RIO NEGRO»

Obedeciendo á un plan combinado de antèmano, pues asi lo requeria el grupo compacto y numeroso de la sección, llegamos à Rio Negro los tres delegados, ansiosos de estrechar la mano á todos esos buenos compañeros y decididos luchadores, de quienes con justicia dentro nuestra organización se dice que forman el ejército del Norte, teniendo por campo de operaciones toda la línea férrea que en serpenteadas paralelas, se extiende hasta el contin de la República con Santa Ana.

Necesario fué demorar un dia más en dicho punto, pues las diversas ocupaciones de los compañeros, fué causa de que algunos no pudieran concurrir á la Asamblea que efectuamos á la noche, no obstante lo cual, el hermoso salón que ocupa en Rio Negro la «Ferrocarrilera» estaba lleno de bote á bote, siendo materialmente imposible el acceso al local, ni aún á una criatura pequeñita.

Al otro dia de llegar pasamos la tarde en el local rodeados de compañeros, aunando ideas para implantar ciertas reglamentaciones que se hacen necesarias en aquella sección, saliendo de allí para dar un pequeño paseo por el pueblo, regresando para el «Hotel Oriental», donde los compañeros nos querian obsequiar con un banquete.

A las nueve aproximadamente, nos sentàbamos alrededor de una bien servida mesa dispuesta en forma de herradura en número de 35 compañeros, dispuestos á confraternizar en horas de calma y alegría, como lo habiamos hecho ya en momentos de lucha é infortunios...

De regreso de Rivera nos fué preciso pernoctar de nuevo en Rio Negro aprovechando la ocasión para dar una nueva conferencia, para la cual estaban preparados los compañeros, tanto, que nos impartieron orden en viaje de no cenar en el tren, pues querian que juntos á ellos hicieramos los honores á unos suculentos capones al asador, que al efecto tenian preparados cuando bajamos del tren.

Efectuada la última reunión, nos despedimos de todos los camaradas, llevando en el alma gratas impresiones y el profundo convencimiento de que con luchadores como esos, conscientes de sus deberes y derechos, LA UNIÓN FERROCARRILERA vivirá siempre en un continuo y florido apogeo.

DIA 3 «CARDOSO»

Primer parada en la zona norte, donde no menos aguerridos compañeros nos esperaban, debido á la galantería de un bueno y viejo camarada, fué necesario el hopedaje en el hotel. Por la tarde fueron invitados infinidad de vecinos para que asistieran á la reunión, que como de costumbre empezó à las 8 p. m., aun que chico Cardoso, estaba el espacioso local, conseguido, plenamente lleno, donde habia muchos y buenos criollos, víctimas estos de todos los tiempos inmolados en haras mezquinas y ruines ambiciones: El entusiasmo allí despertado, deja entrever lo que hará el pueblo el dia que reconozca y utilice sus legitimos derechos.

«ACHAR»

En esta localidad hemos presenciado uno de los actos mas en desacuerdo con los fines societarios y verdaderamente los resultados son muy pésimos, y lo serán siempre mientras los hombres de una misma cuadrilla no se lleven con más respeto y con un poco más de amor. Es lamentable que los hombres en vez de buscar el mejor modo de allanar las dificultades de la vida se crean otras mayores.

Pudimos sin embargo, atraer los más extraviados, en el sendero de la razòn y esperamos de parte de ellos, mucha buena voluntad para proseguir en adelante los fin s de concordia y de amor que nos hemos propuesto todos los ferrocarrileros.

Tuvimos ocasión de conversar con el Jefe el cual no nos parece tan mal hombre lo que si que nos parece muy aferrado en sus caprichos, á los cuales da una importancia de ley en los actos de su vida. Es de lamentar no haga lo mismo con la sana razón porque entonces seria de esperar un cambio radical en sus pareceres lo que creemos que tarde ó temprano se ha de efectuar.

DIA 3 «PAMPA»

Al bajar en esta Estación, ya el compañero Guarda Agujas, que dicho sea de paso estaba enfermo, había dejado un propio para que el delegado se trasladara á su casa donde esperábalo con su familia para almorzar.

Como en anteriores secciones se efectuó la Reunión á la noche, reinando en todos los asistentes la más franca alegría y conformidad.

«PIEDRA SOLA»

Confin del mundo, verdadero desierto donde viven unos hombres, valientes campeones de nuestra institución, que estoicamente soportan las inclemencias del radio juntas con muchas otras, y no por eso son mejor retribuidos, ni mas considerados.

Teniendo un muy extenso kilometraje de via que atender, formada de puras piedras que allí llaman balastro, lo que hace mas penosa la tarea cotidiana, si siquiera la Empresa se acordara que de un tiempo á esta parte disolvió 22 cuadrillas en el conjunto de todas las vias, tal vez aumentaría en algo el personal, reponiendo cuadrillas en las casillas desocupadas en perjuicio del personal, pero no se acuerda.

DIA 4 Y 5 «TAMBORES»

Se llegò á esta Estación en dia domingo, y como era de esperar, casi todos los compañeros esperaban en el anden, pues estaban avisados de nuestra llegada de antemano.

Concertada la reunión para la noche, nos dedicamos á pasear por el pueblito para pasar el resto de la tarde, hasta que llegada la noche y en unión de todos los compañeros de Valle Edén, que concurrieron á Tambores por invitación expresa, asistimos à una comida todos juntos, despues de la cual efectuamos la Asamblea, que fué numerosa, entusiasta y fraternal.

Tambien de dicho punto se han recojido muy buenas y gratas impresiones.

DIA 4 «TACUAREMBÓ»

La fraternidad y el amor á la causa era desbordante en aquel valiente nucleo de compañeros. En armónica y solidaria compañía, dimos por la noche, buena cuenta de un suculento banquete, nota esta, repetida en toda las estadías, despues de cumplida esta obligación que la vida impone, se celebró la conferencia, verdadera y única causa de nuestra visita, ante los vivas y entusiasmo exteriorizado, nuevas energías venían á templar nuestro espíritu ya agigantado por los centenares de compañeros en el largo trayecto conocidos.

A causa de no haber trenes los dias lunes en aquella sección hubo que demorar un dia más, pernoctando debido á esto una noche mas en la Villa de Tacuarembó, de lo cual mucho debemos alegrarnos, por que debido á la simpatica iniciativa de los compañeros allí radicados, se celebró esa noche una conferencia de carácter publico cuyo tema, era: «La necesidad de la organización obrera», conseguido el permiso de la Jefatura y un expléndido local, se invitó al pueblo obrero por medio de un manifiesto, respondiendo á la invitación no menos de cuatro cientos. El dia que los obreros de aquella villa, comprendan cuales son sus verdaderos derechos y deberes, podrán sacudir el vestuto y atavico régimen de ruin explotación de que son víctimas. ¡Compañeros de Tacuarembó: organizaos y sacudid el yugo oprobioso de ese moderno feudalismo que os oprime!

Saludamos al Pueblo obrero, al galante señor Juanena y a la imprenta «La Restauración», aunque no comulgamos con ninguna politica, sin embargo rendimos culto a la cortesía.

DIA 5 «BAÑADOS DE ROCHA»

Admirando el hermoso panorama que en cinematograficas perspectivas llegaba hácia nosotros para esfumarse velozmente, llegamos á ese punto, donde también son asociados todos los empleados que hay en la sección.

Prévia una abundante cena en la casilla de la cuadrilla, en la que tuvimos el agrado de ver á todos los compañeros, fraternizar sin enojosas gerarquías, dimos comienzo á la conferencia, á la que tambien asistieron las compañeras de los asociados y algunos particulares, dando fin á la reunión con un chocolate y gran cantidad de cohetes voladores.

Al otro dia visitamos el San Gotardo Uruguayo, hermoso tùnel que dista como 1.500 metros de la citada estación.

Los vínculos de compañerismo que estrechamos con los asociados de esa, mucho nos ha satisfecho.

«PASO DEL CERRO»

Pintoresco paraje, del cual hemos llevado muy gratas impresiones, el trato afectuoso y desinteresado del compañero Jefe y familia, quedara grabado en nuestra memoria como uno de los mejores recuerdos de nuestra gira.

A pesar de ser poco amantes de molestar cuando se puede evitar, nos vimos en la necesidad de aceptar la invitación sincera que nos hizo el Jefe. Cuando llegó la noche nos reunimos en una pieza no muy separada de la estación y de capacidad suficiente para dar cabida á todo el personal de cuadrilla y estación.

En el centro de la mesa, como prueba de delicadeza encontramos un hermoso ramo de flores colocado ahí por una mano anónima; el pequeño recinto parecía armonizarse con los fines que perseguimos de modo que despues de un par de horas de una familiar *causerie* todo el mundo se retiró satisfecho á reparar las fuerzas para el dia siguiente.

DIA 5 «PASO TRANQUERAS»

Un numeroso *destacamento* de ferrocarrileros se reunieron en este punto, prueba bien acabada del interés que la causa, despierta en todos los compañeros, es la de que el grupo de Paso de Ataques concurrió á Tranqueras sin preocuparse de los 30 kilometros que tuvieron que recorrer.

Despues de habernos *distraido* un buen rato haciendo los honores á un soberbio banquete, se efectuó en el mismo hotel la conferencia á la cual asistieron muchos vecinos, se quemaron gran número de cohetes y se hizo derroche de entusiasmo lo cual demostró la fraternidad allí reinante.

DIA 7 «RIVERA»

Prévio cumplimiento del itinerario que de antemano nos habiamos trazado, máxime teniendo en cuenta el final de la línea, tambien nos reunimos para marchar juntos hácia Rivera donde llegamos el dia 7.

Teniamos conocimiento por algunos compañeros que *algo* preparaban los compañeros de allà para recibirnos, pero nunca nuestra fantasía hubiera alcanzado á concebir las innúmeras atenciones galanterias de que fuimos objeto.

Baste decir que todo el pueblo obrero de Rivera requerido por la comisión de la «Unión Obrera Riverense» se habia congregado en la estación, con banda de música, cohetes y bombas à esperar nuestra llegada.

Apenas desembarcados, prèvias las presentaciones de estilo, nos condujeron en corporación hasta el «Parque Urbano», donde tienen el local social, donde se dirigió unas cuantas frases á los compañeros agradeciendo la deferencia que tenian con nosotros é invitándoles para la Asamblea que tendria lugar á la noche, frases que contestó un compañero Riverense dándonos la bienvenida y exhortando à todos los obreros á concurrir al acto á realizarse.

Luego nos condujeron al Hotel donde nos obsequiaron con un expléndido banquete, terminado el cual y siempre en corporación fuimos á Santa Ana á visitar la Sociedad «Liga Operaria» donde tambien se pronunciaron unas cuantas frases que fueron contestadas en el dulce y melodioso idioma de Camoes, por un socio de la «Liga».

De regreso á Rivera se dió comienzo á la conferencia, notando con pesar, que el salón era pequeño para còntener los cientos de obreros que habian concurrido á oir la palabra, tosca pero sincera de los delegados ferroviarios.

Terminada la conferencia, el compañero, E. J. Poggi, agradeció nuestra visita y nos dió la bienvenida con un discurso al que gustosos damos cabida de inmediato.

«Compañeros delegados.

Inmerecidamente designado por la «Unión Obrera Riverense» para agradeceros vuestra valiosa visita, fuera ingrato si así no lo hiciera, aún contrariando mi modo de ser.

Y digo que contrariándolo porque pobre desde la cuna y desde ella obrero también como vosotros, no he tenido tiempo ni fortuna para ir á beber á las Aulas, las luces pristinas de la ciencia.

Despojado pues de toda idea que no sea adquirida en la lucha incesante por la vida, me es altamente satisfatorio manifestaros que he llegado á comprender la importancia de vuestra propaganda, el altruismo de vuestros ideales, la nobleza de vuestros sentimientos, lo humanitario de vuestra obra.

Inspirado en ello, no he titubeado en haceros esta ligera exposición de sentimientos que son, (os lo juro) nacidos al calor de las ideas nuevas, de las que sois dignos Apóstoles y las que hacen vislumbrar nuevos horizontes en el cielo oscuro de nuestras Sociedades modernas, que (como bien lo habeis dicho) son más despotas, cuanto más civilizadas.

Habeis dado un paso firme compañeros delegados en el terreno resbaladizo sobre el cual se asientan casi siempre las instituciones nuevas, pero os lo puedo asegurar por que aquí vivo, y observo de cerca la marcha evolutiva de nuestro pueblo, habréis sembrado vuestra semilla en terreno fertil, y quizà en dia no lejano, veàis los optimos frutos de vuestro trabajo, cosechando lauros inmarcecibles cual lo serán las tiernas bendiciones de las madres obreras y de sus

vástagos tiernos los que aprenderán con los cantos maternales á ensalzar la era de Libertad que hoy se inicia en esta zona de la República.

Termino compañeros delegados, saludándoos efusivamente con toda la vehemencia de mi alma, en nombre propio, y en el de la digna asociación que represento en este acto.»

Los Delegados se hacen un deber en consignar que aunque mucho agradecen las precedentes frases, sin obedecer à fingidas modestias, no pueden aceptarlas en modo alguno por no ser acreedores á ellas.

Antes de terminar esta reseña cúmplenos manifestar que se unen en nosotros á la satisfacción de la buena acojida, el intimo convencimiento de que en breve los compañeros Riverenses, despertarán del letargo que ha pesado sobre toda la masa Obrera, cual loza funeraria, para lanzarse de lleno á la conquista de fueros y privilegios que hasta ahora han sido desconocidos por los que no han visto nunca en nosotros, nada más que la máquina automática, á quien no era necesario otra cosa que dar un impulso para que todas sus energías se trocaran en fuentes de riquezas y bienestar del que dificilmente conseguiamos gozar las más insignificantes migajas.

DIA 11 «CAPURRO»

Primera Estación de parada en la gira por el Oeste, y donde se reunieron además de los compañeros de la sección gran número de obreros que trabajan en la macadamización del camino á San José.

Después de dadas las explicaciones para que habian sido convocados se disolvió la reunión en medio de la mayor armonía.

DIA 11 «SAN JOSÈ»

Un nuevo laurel para la causa de los oprimidos; allí como en todos lados, unión y solidaridad. Despues del indispensable banquete con que los compañeros nos obsequiaron, se dió comienzo á la conferencia á la cual asistió buen numero del pueblo; las demostraciones de un franco y sincero compañerismo allí reflejado resuenan aun como delicioso murmullo, ellas son el bálsamo que cicatriza las llagas que la ruin avaricia capitalista ha producido.

DIA 13 «GONZÁLEZ»

En esta sección y á causa de no haber comodidad para quedar el delegado en ninguna casa de comercio, el compañero Jefe, se tomó la molestia de hospedarlo en su casa por lo que estamos muy agradecidos.

Como era de práctica se efectuó á la noche la reunión quedando todos los compañeros conformes.

DIA 12 «MAL ABRIGO»

Si *malo* es el nombre del paraje, buenos y nobles son los compañeros allí radicados.

Si fuéramos superticiosos diriamos, que un oculto genio del mal, medió, para designar el nombre de aquel paraje: por que, lo que en ningún lado, allí ocurrió. Estábamos congregados en nuestro improvisado local ferrocarrilero, cuando sin que nadie se diera cuenta se introdujo un individuo, que no iba á escuchar lo que allí se dijera, aunque mucha falta le haría, sino que llevaba el propósito de conquistar á los que víctimas de la tiranía patronal, sentían el deber de concurrir; falto de oratoria talvez, apeló á la astucia, y por medio de una mentira hizo retirar á dos buenos obreros á quienes, *él* explota.

Terminada la conferencia, los ferrocarrileros que no se habian dado cuenta de la magna obra del *conquistador* alcoholizado y de ciertas amenazas de muerte, resolvieron al conocer lo sucedido, castigar al osado é inbécil *burguesito*, aplicándole el boycot con todo el rigor, y esta es la hora que el conquistador, maldice su mala estrella.

¡Salud bravos camaradas de Mal Abrigo¡

«ARROYO GRANDE»

Pequeña estación, pero que es un centro ganadero de importancia, el personal de la Empresa en reducido número, fué fácil juntarlo todo en un momento y despues de dar las necesarias explicaciones se obtuvo en seguida la conformidad de estos buenos compañeros.

Pasamos como en todas partes un rato alegre y entretenido despues de lo cual nos separamos para ir cada cual donde su deber lo llamaba.

DIA 14 «JUAN JACKSON»

Llegados á este punto cerca de las 3 de la tarde, matamos el tiempo que nos separaba de la noche, charlando con los compañeros y amargueando para dar tiempo á que se dorara un hermoso capón, que á falta de asador lo habian orquetado en una reja de guarda animales.

Despues de churrasquear de lo lindo efectuamos la reunión que fué cordialísima, pernoctando el delegado en la Estación, donde el compañero Jefe había preparado una buena cama.

DIA 13 «LA LATA»

Los que al soberbio banquete, dado por aquellos compañeros tuvimos el placer de asistir, debemos en honor á los hechos, decir que en «La Lata», hay quien puede competir con el afamado «Lanata».

En grata y amena conversación que desbordaba compañerismo, dimos buena cuenta de los delicados manjares; terminadas las exigencias estomacales, celebróse la conferencia, à ella concurrió mucha gente del paraje, entre estos notamos que hacian acto de presencia, varios previlegiados de la fortuna.

Al disolverse la reunión, atronadores vivas resonaron por aquellas soledades, como fiel manifestación de lo justo de nuestra causa, ante la odiosa opresión capitalista.

DIA 12 «DRABLE»

También en esta sección se celebró una reunión bastante compacta.

Un buen grupo de compañeros, decididos defensores de la noble causa á la que prestan su concurso, reinando entre todos ellos el más franco compañerismo, dió por resultado el acuerdo expontáneo, como en anteriores secciones.

«PALMITAS»

En esta sección tuvimos una vez màs la necesidad de intervenir contra la pequeña tiranía que reinaba en el seno del personal; estos son males muy difíciles de arrancar y no sabemos en realidad en que quedarà, porque es difícil decir hasta donde puede llegar la conciencia de los hombres en ciertos momentos de la vida. Es de precaver que á no cambiar de conducta el mal será para ellos solamente.

Sin embargo á pesar de estar disgustados entre ellos se demostraron muy adictos á la causa comùn.

DIA 11 «MERCEDES»

Debido á un inconveniente, no habiamos anunciado á los buenos compañeros de aquella sección el dia de nuestra llegada, esto valió la salvación á unos *inocentes* capones de que fueran víctimas del voraz apetito ferroviario.

Como en todas partes, ánimo, decisión y cordura para defender los sagrados intereses comunes; ante esa muralla de convicciones, bien se puede predecir que la avaricia capitalista será aplastada, por los que desde las compactas filas de la Unión defienden sus derechos.

«CUFRÈ»

En esta estación nos encontramos con un bastante crecido número de empleados, porque en la actualidad trabaja una cuadrilla especial cambiando los durmientes viejos de la via.

Efectuamos nuestra reunión sin más tropiezo que las anteriores, como tambien sin ninguna novedad notable. Sin embargo no podemos pasar sin dejar constancia de la grata atención que nos prodigaron nuestros compañeros.

DIA 14 «ROSARIO»

Avisados con anticipación los compañeros de aquella sección del dia de llegada notamos que allí como en todas partes era un hecho el amor y decisión á la causa, en el servicio respeto al superior y de este al subalterno, fuera del servicio igual respeto, pero sin gerarquias, ligado por un franco y hermoso compañerismo.

En esta sección reuniéronse unos 28 compañeros, asistiendo además mucha gente del pueblo.

Al retirarnos al dia siguiente para proseguir en cumplimiento de nuestra misión, llevamos nuevos brios, templados al calor de los que dejando á un lado su yo, solo desean el bien general.

«TARARIRAS»

En realidad lo que más llamó nuestra atención en este paraje es la casilla de la cuadrilla la cual está sumergida en la sombra de una arboleda, verdaderamente tan hermosa y tan grata que es algo así como el oasis de las cuadrillas en el desierto de las vias y es cuanto más notable que en ningún otro lado, nadie ha precavido proporcionar á las casillas este pequeño adorno tan benefico en los dias cálidos de verano, la causa verdadera de esta falta de interès es que la estabilidad de los empleados siempre ha sido sujeta al capricho de cualquier superior.

La noche entrante nos sorprendió todavía bajo los arboles y donde un rato antes se habia hecho la comunión del pan, seguia ahora la comunión de ideas.

DIA 15 «COLONIA»

Llegados á esta estación que como es fin de linea, los compañeros Guardas y Maquinistas, largan el servicio, prévio el saludo á los compañeros que en esa residen, salimos á pasear por la ciudad, sirviendo ellos de cicerone.

A la noche tuvimos el placer de ver sentados á la mesa à todos los compañeros de la sección, reforzados por los personales del tren de pasajeros, y uno de carga que llegó más tarde.

Concluida la modesta cena, al decir del compañero Ceriani, que se encontraba reemplazando al Jefe, dimos comienzo à la reunión que fué bastante numerosa, terminada la cual á entera satisfacción de los compañeros, nos trasladamos todos juntos, á un café cercano, á beber una taza de té.

Aunque nuestra estadía fué muy breve, salimos de esa muy satisfechos.

DIA 20 «TOLEDO»

Este fue el punto de partida para efectuar la gira por la linea de Nico Perez última á recorrer; en la sección Toledo encontramos un no menos solidario espiritu, coraza por la cual no puede introducirse lo mezquino ó cobarde, hay allí buenos y valientes defensores que velan por la causa, como en todos lados, la entrada fué libre, asistieron muchos particulares, pero oprimidos á su vez por la explotación *zangonolista*.

DIA 18 «PANDO»

Tambien allí reuniose un crecido número de compañeros, como en todos lados, encontramos un bien templado espíritu para luchar en defensa de un tan sagrado derecho, como lo es el interés obrero.

A la conferencia asistieron muchos obreros del pueblo, sobre los cuales pesa la mas odiosa explotación, deber es de los trabajadores, rebelarse contra los usureros de aquel pueblo que viven en constante rebeldía con su conciencia, jugando con la debilidad y mansedumbre de los obreros.

Cumplen como buenos los ferrocarrileros de Pando haciendo comprender á los explotados de allí, que ellos son responsables de la miseria que les agobia, por que teniendo el remedio no lo utilizan.

«TAPIA» Y «MIGUES»

En estos respectivos parajes se reunieron todos los compañeros afiliados á la Unión de los cuales tenemos que señalar la particular atención de que fué objeto nuestro delegado. Las reuniones se efectuaron sin tropiezo de ninguna especie, reinando una franca alegría entre los asistentes. Al otro dia tuvimos que despedirnos, lamentando tener que alejarnos tan precipitadamente de tan buenos compañeros.

DIA 18 «SOLIS»

Llegamos en dia domingo á este punto y como era de esperar dos compañeros esperaban en el anden la llegada del delegado el que casi en seguida fué á almorzar con ellos, dedicando la tarde á pasear juntos hasta llegada la noche en que como en muchas otras secciones, cenamos todos reunidos, dando comienzo à la reunión que se prolongó hasta bastante tarde, pues una vez cumplido nuestro cometido ó sea la reunión oficial, pasamos unas horas en amena charla, solazándonos con las ocurrencias del compañero Luppi, que se hizo unas cinco leguas á caballo para concurrir à la reunión.

Como en todos lados, muy buenos compañeros.

DIA 17 «MINAS»

Lo acelerado de nuestra marcha impidió dar aviso al numeroso y valiente grupo de compañeros, que en aquella sección prestan sus servicios, esto no impidió como es de suponerse, que pudiésemos efectuar la reunión, á la cual asistieron muchos obreros particulares; se exteriorizó grande é inmenso entusiasmo; lástima es que los obreros de aquella ciudad, no se apresten para defender sus intereses del voras apetito de los capitalistas Minuenses.

DIA 21 «SAUCE»

Habiendo sido avisados estos compañeros de nuestra llegada y no sabiendo si quedaríamos una noche con ellos, habian acordado reunirse al medio día, para que él ó los delegados tuvieran tiempo de tomar el tren de San Ramón para seguir más adelante.

Como habia mucho barro para trasladarse al pueblo, el compañero Jefe sentó á su mesa al delegado, así que terminado el almuerzo y como ellos lo habian determinado, celebramos la reunión en la sala de espera, dando todos los compañeros su conformidad á las explicaciones emanadas del Comité por intermedio de uno de sus miembros.

DIA 21 «SANTA ROSA»

Con un número no menor de cien personas, se efectuó la conferencia en la cual reinó gran animación, los ferrocarrileros hicieron derroche de esto último, se quemaron gran número de cohetes no solamente frente al improvisado local ferroviario, sino tambien por todo el pueblo, donde las damas en su mayoria partidarias, dieron realce á los festejos.

«CAZOT» Y «CASTELLANOS»

Si bien en todas partes fuimos recibidos con afectos sinceros, debemos de manifestar que en este punto tuvimos que maravillarnos de la armonia que reina entre los afiliados de aquella sección lo cual es verdaderamente hermoso porque á mas de la conformidad de todos los componentes, algunas notas femeninas nos llenaron de alegría.

Despues de dar una vuelta por el pueblo de San Bautista, regresamos á la estación muy satisfecho, ahí nos esperaba un explendido banquete familiar debido á la iniciativa de la señora de un compañero nuestro. Agrupados todos al rededor de la mesa á la cual se hizo mucho honor, rato despues se dió principio á la asamblea terminando entre una lluvia de cohetes y vivas á la UNIÓN FERROCARRILERA.

Al otro dia de mañana nos dirigimos á la Estación Castellano, llevando grata impresión de este pintoresco paraje.

DIA 22 «SAN RAMÓN»

En el local de la Sociedad Italiana de

M. S. galantemente cedido por la Comisión Directiva de la misma, efectuóse en la fecha precitada, la reunión Ferrocarrilera, entre los muchos obreros explotados de aquel Pueblo, notamos tambien la presencia de algunos de sus explotadores, y que á pesar de haber salido de aquel local, convencidos de que su avaricia es en extremo criminal, no por eso habrán dado á sus victimas, algo de lo mucho que les quitan.

Quemáronse cohetes y vivóse con entusiasmo, al retirarnos llevábamos la convicción de que allí quedaban decididos luchadores.

DIA 22 «FRAY MARCOS»

Muy buenos y viejos compañeros teníamos en está sección.

Una vez puestos al habla con la mayoría de ellos, fuimos á dar un paseo por el pueblo á visitar algunos establecimientos industriales y á invitar á muchos obreros para la reunión, que dada las condiciones de horarios y jornales en que se encuentran no les sería demás saber algo de Organización Gremial Obrera; desgraciadamente, muy pocos concurrieron, dando así una prueba más del indiferentismo, con que se mira la cuestión obrera en el interior de la República.

De noche realizóse la reunión con asistencia de todos nuestros asociados y algunos otros obreros, dando por resultado una mútua conformidad en bien de nuestros intereses.

«REBOLEDO» Y «CASUPÁ»

Reunidos en número bastante crecido dimos en esta estación principio á nuestra pequeña reunión, recogiendo buenas impresiones de todo el personal.

Despues exponer cuales son las miras de la Sociedad en los actuales momentos, se animó la conversación sobre tópicos de interes general lo cual contribuyó tambien á arrojar un poco de luz sobre muchos casos.

Nos separamos adelantada ya la noche. esta nos favoreció con su claro de de luna para mejor hacer el regreso á nuestros domicilios.

Despues de despedirnos de las familias de los socios nos separamos para proseguir nuestra marcha hasta llegar al término de la impuesta misión.

«CERRO COLORADO»

Antes de llegar á la estación y estacionados entre los maderos del tanque, divisamos un capón que solo esperaba unas buenas brasas y era una prueba de que se aguardaba nuestra llegada.

Pronto entablamos conocimiento con todos los compañeros, pues la cuadrilla trabajaba cerca y en seguida fuimos á saludarla.

A la noche en unión de los compañeros que concurrian á la conferencia, dimos solaz á nuestras necesidades estomacales con suculenta comida en la que además del tradicional capón al asador menudeaban las gallinas, ensaladas, postres, etc.

Se efectuó la reunión con bastante concurrencia, pues además de las dos secciones, había muchos particulares, terminada la cual y vista la conformidad de todos, se tocó la guitarra y se cantó pasando un buen rato de soláz. El delegado, sumamente agradecido.

«MANSAVILLAGRA»

Hermosa fué la reunión en esta localidad, la suerte nos favoreció en aquel dia, para celebrar la Asamblea; nos reunimos en la casilla destinada á los maquinistas, que estaba casi concluida, el local no podia ser más apropiado, por que á la par de ser bastante amplio tenia otro merito que es el de ser destinado á los empleados de la misma empresa. Creemos no le causará perjuicio de haber sido inaugurado de un modo tan solemne como imprevisto.

Pudimos darnos cuenta de que es una estación de mucho tráfico y que el personal que presta ahí sus servicios está bastante recargado, esperamos en adelante sean estos compañeros aliviados en sus rudas tareas.

«ILLESCAS»

Llegamos á la que podemos llamar penúltima etapa de nuestra larga jornada, la cual si bien habia producido cansancio á nuestro físico, en cambio habia aumentado nuestra energía moral.

Fuimos recibidos con el entusiasmo de todas partes; la reunión celebróse en un salón, cedido galantemente por el señor L. Rodríguez, á ella concurrieron muchos vecinos de aquellos parajes, incluso algunas damas; los asistentes de ambos sexos demostraron franco y sincero entusiasmo, por la causa de los oprimidos.

A continuación publicamos un bien conceptuado discurso, pronunciado por nuestro compañero José Estela, Jefe de aquella estación.

Compañero Delegado:

Cúmpleme el alto honor de daros la bien venida en representación de todos los afiliados de esta sección, á la UNIÓN FERROCARRILERA DEL URUGUAY, y en el mio propio.

Tavez no hallareis en estas apartadas regiones, genios è intelectualidades, pero sí, hombres probos y decididos colaboradores de la causa comun, la magna obra de equidad.

Los sentimientos altruistas de que estamos poseidos, nos hacen entrever en el inconmensurable horizonte de las nobles aspiraciones, los luminosos rayos del explendente sol de la ecuanimidad que por medio de vosotros los heraldos de esta cruzada libertadora del trabajo, tendremos la inefable dicha de contemplar en la encantadora alborada del futuro.

En la UNIÓN FERROCARRILERA, y en vosotros los mensageros de la concordia, ciframos todas nuestras nobles esperanzas de bien estar, y la garantia del esfuerzo que se aporta á la obra comùn; nosotros los desheredados de la fortuna, los que con nuestro trabajo moral y material tenemos que subvenir á todas las necesidades de la vida, los que constantemente mantenemos cruentas luchas intestinas, los que á cada paso nos vemos en la pendiente que nos arrojará al abismo de la tétrica indigencia si por cualquier eventualidad cometemos un yerro que nadie está libre de incurrir, nos vemos despojados impunemente de los derechos de defensa ante el coloso.

Hoy nos regocija vuestra presencia, porque la diosa realidad, como una primicia nos obsequia con el amparo para nuestros derechos desconocidos hasta el presente.

Mañana cuando llegueis al seno de los grandes grupos, le diréis que los asociados de esta sección Illescas, agradecen intimamente los trabajos realizados y los que realicen en el futuro, uniendo nuestra decidida adhesión á todas sus deliberaciones; les envian el cordial saludo que vos, compañero delegado, interpretarèis en nombre nuestro.

He dicho.

JOSÉ ESTELA.

«NICO PEREZ»

Variadas sensaciones nos esperaban, allí donde fué el final de nuestra gira, al llegar nos dimos cuenta del desbordante entusiasmo del numeroso nucleo de ferrocarileros de aquella sección, participaban de identico ánimo, los obreros del pueblo, quienes tienen una sociedad de resistencia, la cual ha hecho sentir á los explotadores de allí, los efectos de la organización obrera, de llegada tuvimos el placer de conocer varios de los afiliados á aquella Sociedad, entre ellos al valiente compañero Juan Fernández, Presidente de la misma; despues de las presentaciones y saludos, matizados con atronadores vivas nos dirigimos al hotel, que por dos dias habia de ser nuestra morada. Despues de un breve descanso, accediendo á nuestros deseos, fuimos acompañados á dar un paseo por el pueblo, pero en realidad nuestro interés era visitar los trabajos de la construcción del F. C. á Centurión; aunque ibamos con el animo preparado para ver lo inquisidor y barbaro que allí se impuso á los trabajadores por el representante de la Empresa constructora, verdadero usurpador, degenerado avaro, cuya ambición, ha eliminado de sí, el calificativo de hombre, dejando solo la bestia con el deseo; la triste realidad, sobrepasa con demasia lo que de un confin á otro de la República se dice.

El cuadro que ante nuestra vista se presentaba, producía tristeza é indignación, arrancando sentidos lamentos y justa maldición para el ex-hombre que sagaz y endemoniado, hace del hombre ignorante un paria. Grandes desmontes se efectuan á un kilometro de distancia de la Estación, allí en el fondo de esos enormes surcos, de nueve metros de profundidad, trabajan mal remunerados y mal comidos infinidad de obreros, que en titánica lucha con la roca, amasan con su sudor y con su sangre, la inmensa fortuna para el empresario, que bien alimentado y bien vestido se pasea al través de la larga linea de esclavos, á los cuales exhortamos en aquellos momentos, indicando sus derechos, estrellándose nuestros deseos ante la hereditaria ignorancia, que reina en los explotados, y que ha sido, es y será causa de explotación.

La ignorancia es grande, inmensa é impide que la miseria y el hambre, levante el espíritu de los que la padecen, poseídos de justa y airada rebeldía.

Al retirarnos de lo que bien podemos llamar radio de esclavitud, llevábamos almacenadas en nuestros pechos, nobles y justificadas iras.

De vuelta al hotel, nos sentamos á la mesa haciendo los honores á un explendido banquete con que los compañeros nos obsequiaban; terminado éste, se celebró la conferencia en el mismo salon á la cual asistieron, aparte de los compañeros ferrocarileros, no menos de doscientos obreros de los cuales, la mitad, eran víctimas de Dickinson y C.ª. Las 12 y 30 a. m. serian cuando se disolvió aquella inmensa reunión, animada del más delirante entusiasmo. Los compañeros ferrocarileros de la sección quedaron de acuerdo con las bases y el proyecto á realizarce; notamos como en todas partes que la Empresa tiene invalorables servidores, á la par que la UNIÓN FERROCARRILERA, valientes y leales defensores.

Nuestra misión oficial quedó allí terminada, la hemos cumplido al alcance de nuestro poco saber; grandes han sido las sensaciones de regocijo experimentadas ante las claras manifestaciones de solidaridad y unión de que estan poseidos los centenares de compañeros que hemos conocido; no es el espíritu de lucha sistematico el que en ellos palpita, sino ese otro, que por su cordura y sensatez, representa por si solo una verdadera mole de poder, dentro de lo justo y razonable.

Durante los festejos en Nico Pérez el apreciable compañero L. Miralles, tuvo la desgracia de quemarse una mano con la explosión de varios cohetes.

Nuestros sinceros votos por su pronto restablecimiento.

A LOS COMPAÑEROS

Debido á que los compañeros excursionistas no pudieron efectuar con más brevedad la crónica de la importante gira efectuada, la salida de EL FERROCARRILERO ha sufrido una sensible demora.

A los numerosos compañeros que nos preguntan por el diario, les rogamos tengan paciencia, pues como pueden ver ha sido caso de fuerza mayor el que motiva el retraso de la salida.

NOTA—Participamos igualmente á todos los compañeros, que con fecha diez del corriente mes, será presentado el pliego de condiciones á la Empresa del cual en oportunidad recibirán los asociados una copia autentica del mismo.

El Consejo de Redacción.

El boycott es el arma que utilizada con justicia por los trabajadores, reduce á la impotencia á todos los que pretenden impedir las justas reinvindicaciones.

Para su eficacia, solo bastan: Unión, Solidaridad y Conciencia.

¡Consigamos, pues, esto último, y siempre saldremos vencedores.

muló el doctor Bienfait, en un Congreso anti-alcohólico de hace cerca de cinco años.

—¿Es dijestivo el alcohol?

Nó; porque su injestión produce una excitación pasajera, nefasta al buen funcionamiento de los músculos estomacales, porque anestesia, después de haberlas irritado, las paredes del estómago, y porque impide la acción del jugo gàstrico.

—¿Es aperitivo?

Nó; pues que produce una excitación del estómago que determina una sensación dolorosa, tomada ilusoriamente por el hambre.

—¿Es alimento?

Nó; porque no responde á esta definición, y las calorias que produce, no sirven para una calorificación real, ni para una acción muscular.

—¿Activa la calorificación?

Nó; porque determina un aflujo de sangre á la piel y un enfriamiento general.

—¿Es estimulante?

En ningún caso, pues pervierte y deprime la actividad física y la actividad intelectual.

—¿Preserva de los contajios?

Nó; al contrario, predispone al organismo para recibir el contagio.

—¿No se puede vivir sin alcohol?

Es un error que numerosos hechos desmienten.

—¿Hace bien el alcohol á los niños?

Nó; pues aùn es más tóxico para los niños que para los adultos.

—¿Favorece el alcohol la longevidad?

La disminuye según estadísticas indiscutibles.

El alcohol no tiene razón de ser más que como medicamento, y no debe ser despachado más que por los farmacéuticos con prescripción facultativa.

EN LA GUERRA

—¿Qué buscas, zagala, por estas campiñas
con tanto empeño?
—Señor; el rocío le falta á mis viñas
y á mi alma el dueño.
Infame sequía, fatal y constante,
secó mi huerto;
y, aun más infame, la guerra á mi amante
tal vez ha muerto;
muy lejos se ha ido, que vuelva no creo,
¡maldita guerra!
A veces, en sueños, inmóvil le veo,
tendido en tierra;
sin luz la mirada; el rostro querido,
color de cera,
y un charco á su lado, de igual colorido
que su bandera...
En cambio, otras veces, que vuelve á mi lado
se me figura,
y corro á sus brazos... ¡es él! mi soldado
de tez oscura...
Entonces despierto, alegre y turbada,
¡fatal empeño!
no ha vuelto... tan sólo su sombra adorada
turbò mi sueño!
Desde hace dos meses no canto ni río,
y, en tal quebranto,
el cielo á mis viñas les riega el rocío
y á mi alma el llanto
Herida por golpes tan rudos y varios,
voy sin concierto,
cual nave batida por vientos contrarios
que busca un puerto.

Lima, Octubre de 1905.

J. TASSARA.

La suba de los alquileres

Cuando la vida ya se hacía casi insostenible dada la carestía de los artículos más indispensables y los mezquinos jornales que á cambio de una penosa y larga jornada percibíamos, se nos presentan los dueños de casa y como respondiendo á una consignia nos exigen mayor pago por los alquileres de sus casas, exigencia por demás abusiva puesto que no han tenido en cuenta el mal estado higiénico de la mayoría de ellas, aparte de no existir ningun motivo justificativo para semejante medida á no ser en la falta de casas que se nota en Peñarol principalmente, lo que no deja de ser una verdadera cobardía.

No es posible permanecer callados ante tamaño atentado, y se impone una protesta seria y unánime á fin de impedir tanto ladrocinio, pues si bien el de los dueños de casa no está incluido dentro de las leyes del código penal, cosa que sucede por el ingenio con que las leyes fueron hechas, no por eso deja de ser sancionado por la conciencia humana mucho más abrumadora que todos los códigos habidos y por haber.

El excesivo alquiler de casas que impunemente se establece por sus dueños, es además de abusivo, criminal, y requiere medidas enérgicas que contrarresten ese egoismo desenfrenado de quienes poseedores de una conciencia metalizada, no tienen en cuenta los sufrimientos y necesidades de los que viven de su trabajo.

Casas hay que sus dueños cobran hasta el 20 o/o mensual sobre su capital invertido y semejante proceder es mucho más indigno que el de todos los matreros juntos que pueblan nuestra campaña, por cuanto estos últimos exponen su vida y libertad al verificar el robo, mientras que aquéllos recurren á la misma autoridad con el objeto de facilitarle en su empresa y exigen casi que las propias víctimas se descubran á su paso.

Ante la indiferencia de los gobernantes que no parecen dispuestos à poner coto á semejantes vilezas, debemos nosotros provocar una activa agitación encaminada al rebaje del precio de alquileres y obligar á los propietarios á higienizar sus fincas denunciando à la Junta E. Administrativa todas aquellas que se hallen en estado de insalubridad é imposibilitadas de ser habitadas.

Si con estos procedimientos no consiguiéramos nada, entonces apelaríamos al sabottage imitando á las poblaciones obreras de la vieja Europa, que más de una vez han dejado las casas en estado tal de *enfermedad* que han necesitado muchas visitas de buenos albañiles para quedar en estado de ser de nuevo habitadas... pero con un alquiler más razonable.

Después de poner en práctica todo lo antedicho, bien podríamos ir formando una cooperativa de construcción, que con mucho menos sacrificio que el impuesto por los actuales propietarios de fincas, consiguiríamos nuestra casita, librándonos de ese modo de uno de los mayores zánganos de esta colmena humana.

Que nuestras palabras no sean echadas en *saco roto*, es lo que desean: VARIAS VÍCTIMAS DEL ATRACO DE LOS DUEÑOS DE CASA.

Peñarol, Noviembre 20 de 1906.

PARANGÓN

Me hallaba una fría noche recostado sobre el jergón donde descansa su fatiga mi pobre humanidad, con el pensamiento absorto en los últimos crímenes cometidos por los chacales de los gobernantes argentinos que masacran al pueblo para dar expansión á sus instintos. Mi lámpara, despidiendo su mortecina luz, luchaba por romper la penumbra que á mi cuarto envolvía. De pronto fuí distraido por un murmullo de protesta que acompañado del grito de ¡SOCORRO! resonò en mi cuarto.

De un salto me puse en el portal de la casa, y no bien me presenté en él, cuando una mujer de agraciado rostro, asiéndose de mis rodillas y con lágrimas en los ojos, me pidió auxilio, mientras cuatro guardias, cual perros de presa, la arrastraban fuera, y un grupo de espectadores, en el dintel de la puerta de calle, los apostrofaba por su villanía.

Inquirí, el «por qué» se le trataba así, á lo que me respondió uno de los cachacos con una arrogancia enfática, que había orden «terminante de recoger á todas las prostitutas». Como no me satisfaciera la respuesta, introduje á la mujer en mi cuarto, brindándole hospitalidad y burlando à los polizontes, que se retiraron indignados por no poder allanar mi domicilio.

* * *

Parado en el marco de la puerta de calle, contemplaba yo al grupo que aun aguardaba el final de esta escena, cuando el fru-frú de una falda de seda me hizo volver la vista, y me encontré con «una señora» que alentaba á los inspectores diciéndoles:—«Eso deben hacer con todas estas perdidas, siquiera por la moral.»

Al retirarse la señora, pude verle la cara: era una encopetada dama de esta aristocrática sociedad y de la más alta categoría, que tenía «relaciones» con el presidente, los ministros, diputados y hasta el obispo y con todo aquel que posee dinero o desempeña un alto papel. Así es esta sociedad que arrastra á una infeliz desheredada al vicio para estigmatizarla con el oprobio y adula el disfráz con que ocultan sus lepras, sus selectísimos miembros. ¡Oh tú, virginal doncella, arrojada á saciar los lúbricos deseos de la falange de lechuginos sanguijuelas del proletario, para así satisfacer tus necesidades, te doy mi ósculo de paz y amor; mientras tú, noble dama de una moral montida, recibe el bofetón de mi desprecio.

EL LOCO DARÍO.

Los presos de la Teja

¡18 meses de prisión!

Por un delito no probado y que á estarlo, era de tal insignificancia que ni un solo día de arresto debían haber sufrido, llevan ya los obreros Ernesto Vila, Francisco Roura y Juan Bares, 18 meses de aplastadora prisión. Es inconcebible tamaño ensañamiento por parte de nuestra burguesía, que dicho sea de paso, ha sabido encontrar espíritus dóciles que la secundaran en sus malvados deseos, como inconcebible es, que en medio de una atmósfera de libertad, que sino real al menos se pregona á los cuatro vientos, se muestre tan implacable la magistratura uruguaya.

Se dirá, sin duda, que los magistrados no hacen más que interpretar los artículos del Código Penal, aplicando aquellas penas á que los delincuentes se hagan acreedores; á esto tendríamos que objetar que conocemos bien á fondo el engranaje judicial y sabemos la elasticidad de los mencionados artículos, al extremo de que cuando conviene á los encargados de aplicarlos, suelen escabullirse grandes criminales sin que sientan la menor rozadura de su peso.

Además, hemos asistido al juicio público de estos tres obreros, más dignos y honrados que todos sus impugnadores, y al oir el relato de las pruebas acusatorias nos dimos inmediata cuenta que existía por la parte interesada, ó sea por la Empresa de las Obras del Puerto, un fin preconcebido de mortificar hasta lo último á esos tres compañeros, ya que las únicas pruebas condenatorias consistían lisa y llanamente en que esos obreros no habían querido someterse voluntariamente á los caprichos bestiales de ésos empresarios sin conciencia.

De los testigos de cargo, uno es un tal Mendez, hombre abominable que despues de haberse prestado, según dicen, á cometer toda clase de atentados en contra de los obreros, conquistándose méritos de perro faldero hacia la Empresa del Puerto, concluyó por estafarla, á punto de obligar á la misma Empresa á arrojarlo à la calle. Este testigo pués, en un país donde los fiscales no necesitasen lentes de aumento para leer acusaciones inverosímiles hubiese sido rechazado por inhábil.

Otro testigo, un ladrón profesional que gime en la cárcel sirviendo de compañía á sus víctimas, afirma haber visto no sabemos cuantas cosas, pero de seguro no habrá explicado de un modo tan detallado al juez que entiende en su causa de como desbalijó una casa. Aquí tenemos otro testigo que no debía ser escuchado.

Ahora nos queda otro que no recordamos su nombre, que comienza en su declaración, por incurrir en una grave contradicción, pero que al señor Fiscal le sabe á caramelo.

Es con semejante *arsenal* de pruebas que el jurado da su veredicto, absolviendo de culpa y pena á Francisco Roura, y dando por compurgada la pena á Ernesto Vila y Juan Bares con la prisión sufrida. Pero hete aquí que el señor Fiscal le parece mucha humanidad la del jurado, y apela de la sentencia sepultando en la cárcel por quien sabe cuanto tiempo más, á las tres víctimas del odio capitalista.

Ante tamaña felonia no podemos por menos que dejar constatada nuestra protesta, que aunque débil la acompaña el sentimiento de la más alta justicia, tan vilmente escarnecida en el siglo de la civilizaciòn.

No podemos terminar la presente protesta sin hacer resaltar antes la ausencia del proletariado de Montevideo, que se mostró indiferente no asistiendo á la vista del proceso, lo que demuestra la ninguna conciencia y amor á los hermanos caidos en holocausto de la libertad, probando de paso á la burguesía, que no están de acuerdo con el sabottage.

Al contemplar aquélla sala de la *justicia* apenas ocupada por uno que otro pariente de los procesados, y éstos en el banquillo de los reos serenos é impávidos frente á frente de sus *dignos jueces*, no pudimos contener, parodiando al poeta, esta sentida exclamación: *¡Que sólos se quedan los que sufren por la libertad!*

Martín Unànue

El día 18 del corriente y en el momento en que tomaba el tren en Las Piedras tuvo la desgracia de resbalar y caer debajo de las ruedas de un wagon quedando en estado tan sumamente grave que falleció á los pocos instantes.

En los primeros momentos de tenerse conocimiento de la triste nueva supusimos que el accidente había sido producido estando en servicio el citado compañero, pero màs tarde supimos que se hallaba en paseo de recreo.

Martín Unánue trabajaba en los galpones de Central y era muy estimado por cuantos le conocían.

A sus deudos nuestro más sentido pésame.

Lectura para los hogares

Lo que olvidan muchos padres

(De *El Diario* de San Salvador).

La enseñanza de un oficio, de un arte, de una profesión vulgar, debe formar parte de la educación de la juventud.

Por desahogada que sea la posición de las familias, por crecida que sea su fortuna, y por elevado que sea su rango, no deben los padres substraerse al cumplimiento de esta sencilla obligación.

El aprendizaje de un oficio despierta y fomenta en el corazòn de un niño virtudes sublimes, entre otras, el amor al trabajo los habitos de la laboriosidad, la buena costumbre de no permanecer ociosos.

Preocupaciones ridículas y vanidades estúpidas, obligan a muchas familias acomodadas y aún pobres algunas, á desdeñar el precepto de la instruccion mecànica, oponièndose á que sus hijos aprendan un oficio.

Los hombres se extinguen, se olvidan los títulos, se gastan los millones, se pierden las posiciones más brillantes; pero un oficio como se ejerce en todas partes, siempre es útil.

¿Qué aprenden los «niños finos» cuando sus padres son ricos?

Nada que los defienda en el porvenir; en cambio, adquieren costumbres afeminadas, carecen de vigor muscular, son vanos, tontos, por ende maliciosos, egoistas crueles, cobardes y propensos á adquirir todo género de vicios.

Mientras los padres trabajan. economizan y se privan de comodidades para reunir una fortuna que dejar á sus hijos, éstos van creciendo en la molicie mientras llega el momento de quedar huérfanos.

Ya lo son. ¿Què hacen?

Como no conocen el trabajo que cuesta ganar el dinero, lo gastan á discreción.

¿En què?

En la cantina, en el burdel, en el garito; algunos se casan y tienen hijos; ¿para qué? para hacerlos vivir en la miseria y contajiarlos con las enfermedades que contraen por el exceso de los placeres.

No habéis visto á esos que fueron «niños finos» muy amados de sus padres, lo que son cuando quedan en la miseria?

Pues, sencillamente sinvergüenzas, carga pesada para la sociedad, mancha negra para la familia cuyo apellido llevan y baldòn para la familia que forman.

Se encanallan y esto dá la medida de su nivel moral, de lo que serán capaces de permitir que haga la mujer obligada por el hambre, por la desnudez y por la necesidad de mantener à los hijos y al marido que lleva el apellido del hombre honrado y trabajador que amó tanto al hijo que lo hizo desgraciado para siempre.

Aquel apellido, tan respetado por las virtudes del que lo honraba, ¿qué se hizo, donde se guarda? Se degradó y hoy se prodiga en las tabernas de último órden, y

en las conversaciones de los «amigos íntimos» y en las groseras chanzas de la canalla de la cárcel donde pasa sus temporadas el «niño fino».

¿Tiene éste la culpa? En rigor nó, pues si lo crearon para vago, cumple su deber; el culpable es el padre que amó sin talento al heredero de su apellido.

Unión Ferrocarrilera
Del Uruguay

Subscripción Voluntaria á favor de los presos por cuestiones sociales, en el Uruguay y España

F. C. Midland (Paysandú)—Niels Olsen $ 0.50, J. Moraglio 0.30, P. Uslenghi 0.30, F. Benitez 0.18, E. Arregui 0.30, A. Sabatela 0.10, P. Francis 0.20, J. Etchevárren, 0.50, A. Deldeo 0.30, J. Ducce 0.30, R. Haban 0.30, D. Grassi 0.30, R. Zarzavilla 0.20, F. Rizzo 0.50, S. R. González 0.20, J. Rivera 0.20, O. Holzmann 0.30, L. Camura 0.40, E. Corthesz 0.30, J. Luaces 0.30, L. Maggi 0.20, J. Fajalde 0.10, E. Burnier 0.20, J. Jaèn 0.10, C. Ardanaz 0.30, C. Gardil 0.30, D. Llambias 0.20, D. Mollari 0.50, V. Luaces 0.50, R. Jaén 0.20, J. Ressio 0.10, D. Santin 0.15, F. Filiol 0.10, D. Sabatela 0.10.

SUMA TOTAL $ 9.03.

De los fondos sociales de la *Unión Ferrocarrilera del Uruguay* (Paysandú) $ 25.00.

Suma Total del F. C. Midland (Paysandú) $ 34.03.

F. C. Noroeste (*Salto*) *Talleres.*—A. Cirulo $ 0.40, L. Lastretto 0.30, P. Tenca 0.40, Ricardo K., 0.25, L. Mussetti 0.10, D. Parodi 0.50, C. Mascareña 0.10, S. Reobasco 0.10, J. Gonzago 0.10, F. Glasen 0.10, José C. 0.20, E. Carigarola 0.10, A. Giani 0.30, A. Rinaldi 0.30, L. Montanari 0.10, L. Preliasco 0.50, I. Tenca 0.30.

SUMA TOTAL $ 4.15.

Cuadrilla núm. 3—A. Paolini $ 0.50, C. Menoni 0.50.

SUMA TOTAL $ 1.00.

Cuadrilla núm. 4—L. Deambrosis 0.30, A. Piastre 0.20, C. Deambrosio 0.20, L. Bigatti 0.20, Pietrasanta 0.20.

SUMA $ 1.10.

Cuadrilla núm. 7—M. Villanueva (N. S.) $ 0.20, Felipe F. 0.30, L. Restellino 0.30, B. Roveda 0.30, B. Bono 0.50, E. Maffei 0.30, D. Latapie 0.30.

SUMA TOTAL $ 2.20.

Cuadrilla núm. 8—J. Zuchetti 0.20, N. Lechini 0.20, G. Ravisconi 0.20, E. Pinata 0.20, A. Giani 0.20, D. Datta 0.20.

SUMA $ 1.20.

Cuadrilla núm. 9—L. Forni $ 0.30, J. Volpi 0.20, L. Volpi 0.20, L. Dalto 0.20, D. Copalli 0.20, G. Grilli 0.20.

SUMA $ 1.30.

Cuadrilla núm. 11—O. Porto $ 0.30, A. Riani 0.20, J. Fiorelli 0.20, S. Calissi 0.20, M. Riani 0.20, J. Tonna 0.20, Abelleira y Ca, (N. S) 0.50, S. Gil (N. S.) 0.25.

SUMA $ 2.05

Núm. 12—J. Vedevatti $ 0.30, S. Vedevatti 0.20, D. Vieira 0.20, C. Devechi 0.20, P. Rogantini 0.20, A. Menoni 0.20, A. Vedevatti 0.20.

SUMA $ 1.50.

Núm. 13—V. Berlanda $ 0.60, B. Rondella 0.40, J. Beninca 0.40, F. Brienza 0.40.

SUMA $ 1.80.

Núm. 14—Lorenzo Pilatti $ 1.00, J. Jigarelli 0.30, D. Passamani 0.50, J. Beninca 0.40.

SUMA $ 2.20.

Cuadrillas sin número — P. Parentini $ 0.30, H. Pracca 0.10, A. Meloni 0.10, J. Rellini 0.10, F. Panza 0.10, F. Bertole 0.10.

SUMA $ 0.80.

S. Puzzi $ 0.50, C. Rolfo 0.50.

SUMA $ 1.00.

N. Massarino $ 0.30, P. Gliglione 0.20, J. Boggeri 0.20, F. Volpi 0.20, D. Guglialnone 0.20.

SUMA $ 1.10.

N. Godoy $ 0.20, J. Salsamendi 0.20, B. Salsamendi 0.20.

SUMA $ 0.60.

G. Rico $ 0.50, A. Volpi 0.50, J. Perez 0.20.

Suma $ 1.20.

P. Menoni $ 0.50, A. Moriali 1.00, J. Servini 0.50, Antonio F. 0.50, G. Sanchez 0.50, A. Albera 0.25, T. A. Olivera 0.25, J. L. Narbarte 0.50.

SUMA $ 4.00.

A. Castellini $ 0.50, P. Guerra 0.50, F. Celeri 0.50, O. Mariani 0.50, S. Castellini 0.50.

SUMA $ 2.50.

Remesa máquinas (Salto)—J. Bozzo $ 0.20, P. Mousques 0.30, A. Gallinotti 0.30, A. Loetti 0.10, M. da Silva 0.10, J Lopez 0.10, M. Gonzaga 0.10, D. Ecenano 0.30, A. Llamosas 0.20.

SUMA $ 1.70.

Lista núm. 132—J. Belmonte $ 1.00, F. Díaz 0.50, R. Guillama 0.50, J. J. Fagoaga 0.50.—SUMA $ 2.50.—*Total del F. C. Noroeste (Salto) $ 33.90.*

F. C. Norte (San Eugenio).—Talleres—A. Arzuaga $ 1.00, E. Larken 1.00, S. M. Perazzo 1.00, V. Clavel 0.40, F. Medina 0.50, S. Ambrosio 0.50, L. Rivas 0.50, J. Loetti 1.00, C. Ricardo 0.50, J. Canarini 0.50, C. Petti 0.50 F. Varesi 0.50, G. Sotela [N. S.] 0.50, J. M. Jaurena (N. S.) 1.00.

SUMA $ 9.40.

Cuadrilla núm. 1—E. Vignoli 0.50, P. Bertoletti 0.30, M. Mafia 0.50, S. Parentini 0.30, J. Vignoli (N. S.) 0.20.

SUMA $ 1.80.

Núm. 2—J. Castelotti $ 0.50, A. Fumasoni 0.50, J. Pinato 0.50.

SUMA $ 1.50.

Núm. 3—C Testa $ 0.50, A. Celada 0.50, E. Intrépido 0.50, L. Intrépido 0.50, S. Olivera 0.50.

SUMA $ 2.50.

Núm. 4—A. Franco $ 0.75, G. Anzorena 0.50, B. Anzorena 0.50, A. Tecca 0.50, L. Galiardi 0.50, C. Albera 0.50.

SUMA $ 3.25.

Núm. 5—J. Rastellino $ 0.50, E. Zinali 0.30, Dalfollo 0.30, F. Escobar (N. S.) 0.30.

SUMA $ 1.40.

Núm. 6—E. Meloni $ 0.50, J. Reyes 0.20, J. Saraiva 0.20, E. Piatri 0.20, L. Olivera 0.20.

SUMA $ 1.30.

Núm. 7—F. Chilosi $ 1.00, N. Castellini 0.40, A. Geraldi 0.20, J. Napol 0.20, G. Tecco 0.20.

SUMA $ 2.00.

Núm. 8—L. Priastri 0.50, A. Salvador 0.50, A. Lossio 0.50, A. Piastri 0.50, L. Romitti 0.20.

SUMA $ 2.20.

Núm. 9—M. Robotti $ 0.50, P. Borgato 0.20, A. Fonseca 0.50, A. Folpi 0.20. P. Reggiardo 0.50—SUMA $ 1.90.

Suma total del F. C. Norte [San Eugenio] $ 27.25.

Juan Jackson—J. M. Jordan $ 0.50, C. García 0.50, O. Puyol 0.50, P. Bello 0.50.

SUMA $ 2.00.

Capurro—M. Lenzi $ 0.30, J. Noya 0.30 P. Ciriani 0.30, A. Gesta (N. S.) 0.10, L. Parodi 0.30, S. Ferreyra 0.30, J. P. Buezzetti 0.30.

SUMA $ 1.90.

San Luis—Josè Odriozola $ 0.20.

SUMA $ 0.20.

Juanicó—Luis E. Perez $ 0.50.

SUMA $ 0.50.

Valle Eden—J. Romero $ 0.30, I. Romero (hijo) (N. S.) 0.20, Atolisa Romero (N. S.) 0.20.

SUMA $ 0.70.

Florida—A. Siccotti $ 0.20, A. Luraghi 0.20, B. Garcia 0.20, B. Alzati 0.20, J. Botta 0.20, L. Marinoni 0.20, B. Mariani 0.20, L. Banfi 0.20, J. Colombo 0.20, P. Milano 0.20, R. Denis 0.30, A. Bassi (N. S.) 0.20, P. Dasogno 0.20, E. Tronconi 0.10, F. Costamaño (N. S.) 0.50, J. Bonelli (N. S.) 0.20, T. Botella 0.30, S. Corti (hijo) (N. S.) 0.10, E. Flores (N. S.) 0.10, E. Rodríguez [N. S.] 0.20, A. Triscornia (N. S.) 0.10, B. Triscornia (N. S) 0.10, J. A. Machado (N. S.) 0.10, Sociedad de Resistencia «Unión Floridense» 0.50, J. Marroez (N. S.) 0.10, G. Vicente (N. S.) 0.20, A. Monteverde (N. S.) 0.10, J. Fabreti (N. S.) 0.20, R. Reyes (N. S.) 0.10, M. Bonelli (N. S.) 0.10, Luis B. [N. S.] 0.20, V. Sanatre 0.20, C. Smit [N. S.] 0.20, A. Ferreira [N. S.] 0.10, E. Sardelli (N. S.) 0.20, C. Gandoli (N. S.) 0.10, C. Gandoli (hijo) [N. S.] 0.10, J. J. Brenta (N. S.) 0.20, J. Ructalo (N. S.) 0.10, S. Onesta [N. S.] 0.20, A. Llorete 0.20, F. Canto [N. S.] 0.50, S. Alonso (N. S.) 0.50, S. Pena (N. S.) 0.50, M. García [N. S.] 0.50, Domingo G. (N. S.) 0.20, J. Gallo [N. S.] 0.20, C. Gallo (N. S.) 0.20, F. Iris [N. S.] 0.10, A. Denis [N. S.] 0.10, G. Vicente [N. S.] 0.10.

SUMA $ 10.50.

Juanicó—L. Montaldo $ 0.20.

SUMA $ 0.20.

Margat—J. Santana (N. S.) 0.20, A. Ferrari [N. S.] 0.10, Pedro Benia 0.50.

SUMA $ 0.80.

Berrondo—J. T. Romero $ 0.20, F. Bafuado 0.20, D. Sarla 0.20.

SUMA $ 0.60.

Yí—J. F. Cafferata $ 0.20.

SUMA $ 0.20.

Toledo—Luis Alberti $ 1.00, A. Lazzarini 0.20, J. Robaina 0.20, G. Iharassarry 0.20, J. Biagetti 0.20, A. Castro 0.20, L. Fonsalia 0.20, E. Giacosa 0.20, J. Alberto 0.20, F. Gariboto 0.20, F. Trovero 0.20, A. Prato 0.20, R. Hernández 0.20, I. Gomez 0.20.

SUMA $ 3.60.

Castellanos—D. C. R. $ 0.10, J. Pombo (N. S.) 0.10, H. P. 0.10.

SUMA $ 0.30.

Pando—R. Perez $ 0.30, A. Brancheroo.0.50, J. Rodríguez 0.20, J. Darrigol 0.50, F. L. Barreto 0.50, V. Deambrosi 0.20, M. Pardiñas (N. S.) 0.30, J. Picarone [N. S.] 0.20, P. Quintero (N. S.) 0.20.

SUMA $ 2.90.

Tranqueras—A. Casadei $ 0.50, R. Olivera 0.50, J. Gonzalez 0.50, L. García 0.30, J. Santos 0.20, D. Benedetti 1.00.

SUMA $ 3.00.

Pampa—J. Nassazzi ps. 0.60, A. Zibiaque 0.50, J. Lanfranco 0.30, G. Martinez 0.50, A. Ariola 0.50.

SUMA $ 2.40.

Paso del Cerro—José Vila ps. 0.50.

Palmita—L. Alvarez ps. 0.20, R. García 0.30, S. Pirotto 0.40, F. Perdomo 1.00, V. Izza 0.20, J. P. S. 0.50, J. F. O. 0.20, N. de León 0.20, J. C. P. C. 0.20, G. Gonzalez 0.30, Guarino L. 0.30.

SUMA 3.70.

Km. núm. 238.—Cuadrilla núm. 5—(Vía Mercedes)—G. Montoni ps. 1.00, C. Rivero 1.00, P. Cravel 1.00, R. Bello 1.00, R. Magdalena 1.00, R. Sesiqui 1.00, A. Lino 1.00.

SUMA 7.00.

Colonia Suiza—J. Marfurt ps. 0.40, G. Hnos. [N. S.] 0.40, C. Franco [N. S.] 0.30.

SUMA 1.10.

Sección Tranqueras—J. M. Souza ps. 0.40, S. Fernandez 0.40, J. M. García 0.30, J. Tarambulere 0.30, D. Rodríguez 0.30, A. De León 0.30, A. Pèrez 0.50.

SUMA ps. 2.50.

Barker—E. Figueredo ps. 0.40, B. Viega 0.20, I. Bó 0.20, M. Brayt 0.20, A. Viglietti 0.30, J. Rodríguez 0.40, A. Lopez (N. S.) 0.10.

SUMA 1.80.

Tarariras—A. Devita ps. 0.20, V. Cordi 0.20, G. Díaz 0.20, T. Taramburelli 0.20, L. Pizzini 0.20, D. Viega 0.20.

SUMA 1.20.

Suma de las precedentes cantidades $ 142.78.
Suma de las anteriores, $ 230.50.
Total hasta el presente $ 373.28.

Bibliografía

Con regularidad: *España.* «Salud y Fuerza» Barcelona.

«El Trabajo» Sabadell, «El Mundo Latino», Madrid, «La Conciencia Libre» Málaga, «El Obrero» Santa Cruz de Tenerife, «El Porvenir del Obrero», Mahón, «La Voz del Obrero del Mar» Cádiz, «Germinal» Tarrassa, «El Nuevo Malthusiano» Barcelona, «El Societario» Cádiz, Con bastante irregularidad, «Tierra y Libertad» Madrid, «Germinal», Coruña, «La Voz del Cantero» Madrid y «Boletín de la Escuela Moderna» Barcelona; este último colega carga con la *penitencia* Alfonsina, debido á su *pecado* de querer vivir vida moderna, exenta de convencionalismos.

Portugal—«A Vida» Porto, «A Sande» Caldas de Monchique. Con irregularidad, «O Independente» Porto.

Italia—«I Lavoratori del Mare», Génova. Dejó de visitarnos «La Pace» de Génova.

Francia—«Les Temps Nouveaux» hace muchos meses que no nos visita.

Estados Unidos (*A. del N.*)=Recibimos con regularidad, «Volne Listy» de Browklin y «Tish Cinler á Cihelka» de New York.

Cuba—«Tierra y Libertad», Habana.

Paraguay—«El Despertar». Asunción.

Perú—«Los Parias» Lima, «La Antorcha», Trujillo, «El Hambriento», Lima.

Chile—«Tierra y Libertad», Casa Blanca, «El Trabajo» Iquique.

Brasil—«O Congresso» Rio Janeiro, «Verdad e Luz» São Palo, «La Bataglia», São Paolo, «A Luz Marima», Rio Janeiro.

Argentina—«El Gráfico» B. A., «La Organización Obrera B. A., «La Unión Obrera» B. A., «El Ferrocarril» B. A., «El Obrero Ebanista» B. A., «Despertar Hispano» B. A., «Hoja del Pueblo» Bahia Blanca, «Tribuna Ferroviaria» B. A., «Nuevas Brisas», Rosario de Santa Fé. Con irregularidad, «Boletín de la Sociedad General de Fósforos» B. A., «Conciencia Obrera» Villa María, «El Trabajo», B. A., «El Joyero» B. A., «El Obrero Sastre», B. A., «El Sombrerero», B. A., «La Aurora del Marino» B. A., «El Defensor» Salta. Ultimamente hemos sabido que la importante revista «Nuevas Brisas» había desaparecido del estadio de la prensa, gracias al sectarismo y espíritu destructor de algunos redentores, que impotentes para conseguir vida á las exclusivamente de su credo se complacen en dar muerte á las que pretenden buscarse un poco de independencia moral. Lamentamos de veras la caída de tan apreciable colega, cuyos redactores acaban de recibir una buena lección de los redentoristas irredentos.

De la Capital—«Revista Gráfica», «El Libre Pensamiento», «Despertar», «El Auriga» «Verdad», «Giustizia». Con irregularidad: «El Obrero en Calzado», «La Voz del Panadero», «La Voz del Marino», «En Marcha».

Del Interior—«El Trabajo», Canelones; «La Democracia», Salto Oriental; «El Derecho», Canelones.

Canjes Nuevos—«Voltaire». Publicación anticlerical que aparece cada 15 días en La Plata, (R. Argentina). Larga y próspera vida.

Novos Horisontes—Revista mensual de propaganda y crítica. Muy bien presentada. Su dirección: Rua da Vinha núm. 15, 3º Lisboa.

La Restauración—Periódico político que se publica en Tacuarembó (R. O.) y aparece cada dos días. Queda establecido el canje.

La Terre.—Orgáno semanal de la liga del socialismo nacional por la nacionalización del suelo.

Escrito en idioma frances, aparece en Mons, Bélgica.

Su dirección: Rue de Malplaquet, núm. 34.

La Luz.—Organo de la Sociedad de Ayuda y Mejoramiento entre los Propietarios de uno y dos Carros.

Aparece mensualmente en Buenos Aires. Queda establecido el canje.

Su dirección: Solís 1037.

Páginas de Oro—Semanario Literario, Social y Noticioso. Aparece en Corrientes, República Argentina.

ULTIMA HORA

A último momento todo el personal de los Talleres de Peñarol, resolvió hacer medio día de fiesta el 27 para festejar más dignamente el segundo aniversario.

Al efecto, una comisión entrevistóse temprano con los capataces generales para hacerles saber que verían con sumo agrado que los Talleres permanecieran cerrados de tarde, cosa que fué concedida de inmediato, como así mismo, el tren obrero para el medio día.

De tarde organizóse una estudiantina de unos 25 músicos, todos compañeros, los que en unión de todos los afiliados de Peñarol, y muchos de B. Vista y Central se dirigieron en corporación al local social, entre atronadores vivas á la *Unión Ferrocarrilera*, al 2.º aniversario y al proletariado en general.

Una vez en el local, ejecutaronse muchas y variadas piezas, pudiéndose notar una vez más el poder que ejerce la *Unión* en cualquier manifestación de la vida, pues compañeros que nunca habían tocado juntos no titubearon, para dar más realce á las fiestas, en organizarse instantaneamente, cuando para otro acto hubieran necesitado más de un mes de ensayos.

De noche, varios compañeros organizaron particularmente un lunch en el «Centro Artesanos» invitando galantemente á los miembros del Comité Central y á los de la Estudiantina; una vez terminado éste, se dirigieron todos otra vez al local á presenciar la iluminación del frente de la Sociedad, y la expedición de cohetes, bombas y globos, que de antemano estaban preparados.

Nuevamente hizo oir la estudiantina otras escojidas piezas, terminando los festejos en medio de la mayor armonía y entusiasmo, como á las once de la noche.

También los compañeros de la oficina del Apuntador, hubieran deseado adherirse á los festejos, pero á causa de ser fin de mes y tener que preparar el presupuesto, no pudieron, muy á pesar suyo, acompañarnos, enviando sin embargo su adhesión por nota.

En el próximo número daremos cuenta de los festejos llevados á cabo en todas las secciones con motivo del 2.º aniversario.

BOYCOTT

¡¡Obreros conscientes!! No consumáis en la casa de:

SALBITANO